

ANÁLISIS LITERARIO DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DE LA OBRA *EL
INCENDIADO* DE EVELIO ROSERO

LAURA CECILIA DELGADO MONTERO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS

SAN JUAN DE PASTO

2021

ANÁLISIS LITERARIO DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA DE LA OBRA *EL INCENDIADO* DE EVELIO ROSERO

LAURA CECILIA DELGADO MONTERO

Trabajo de grado como requisito para optar el
Título de Magister en Didáctica de la Lengua y la Literatura
Españolas.

ASESOR:

DR. MARIO ERASO BELALCÁZAR

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DIDÁCTICA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA ESPAÑOLAS
SAN JUAN DE PASTO
2021

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo de grado son responsabilidad de su autor.

Artículo 1 del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo
Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Fecha de sustentación 10 de septiembre de 2021

Calificación

78.033

DR. LUIS ARLEYO CERÓN

Jurado

MG. MARTHA LUCÍA LONDOÑO

Jurado

MG. MARÍA VIVIANA ENRÍQUEZ PANTOJA

Jurado

DR. MARIO ERASO

Asesor

San Juan de Pasto, 11 de septiembre de 2021

Dedicatoria

*A la docencia y los libros que habito, por su transformación y por extenderse en mi
imaginación.*

Agradecimientos

A quienes componen mi día a día, por su apoyo y amor constantes

Resumen

El análisis de *El incendiado* desde la pedagogía crítica es un trabajo de investigación que busca, a través del análisis textual repensar y expandir el horizonte interpretativo de los estudiantes, asimismo generar un proceso de aprendizaje significativo. Por lo tanto, este documento destaca los elementos que permiten entender, desde las voces y las situaciones expresadas en el texto, la presencia del pensamiento crítico integral que conlleva proyectarse en la sociedad a los individuos. De igual manera, la novela de Rosero Diago evoca los espacios pertinentes para identificar dichos espacios y de esta manera desarrollarlos en nuestro contexto. Por esta razón se elige esta novela pues permitió que se realizara una interpretación apropiada desde la Pedagogía Crítica; y además, comprender algunas expresiones que apoyan la enseñanza-aprendizaje del análisis literario en las aulas educativas.

Palabras clave: Análisis literario, Pedagogía Crítica

Resumo

A análise de *El incendiado* a partir da pedagogia crítica é um trabalho de pesquisa que busca, por meio da análise textual, repensar e ampliar o horizonte interpretativo dos alunos, bem como gerar um processo de aprendizagem significativo. Portanto, este documento destaca os elementos que permitem compreender, a partir das vozes do texto e das situações nele expressas, a descoberta de um pensamento crítico integral que permite aos indivíduos projetar-se na sociedade. Da mesma forma, o romance de Rosero evoca os espaços relevantes para identificar esses espaços e, assim, desenvolvê-los em nosso contexto. Por isso, este romance é importante porque permitiu uma interpretação adequada a partir da pedagogia crítica; e também penetrar em algumas expressões que subsidiam o ensino-aprendizagem da análise em salas de aula.

Palavras chave: Análise literária, Pedagogia Crítica

Tabla de contenido

	Pág.
1. Aspectos generales.....	14
1.1 Título	14
1.2 Problema de investigación	14
1.2.1 Descripción del problema	14
1.2.2 Formulación del problema	17
1.3 Objetivos	17
1.3.1 General	17
1.3.2 Específicos	17
1.4 Justificación.....	18
2. Marco referencial	21
2.1 Antecedentes	21
2.1.1 Antecedentes en el contexto internacional.....	21
2.1.2 Antecedentes en el contexto nacional	22
2.1.3 Antecedentes en el contexto nacionales con énfasis en la Pedagogía Crítica.....	25
2.2 Marco teórico conceptual.....	26
3. Metodología	32
3.1 Paradigma.....	32

3.2 Enfoque	32
3.3 Método	33
3.4 Técnica de recolección de información.....	34
4. Análisis e Interpretación de la Información.....	35
4.1 Descripción de la obra y presencia de la pedagogía crítica en <i>El incendiado</i> de Evelio Rosero	35
4.2 <i>El incendiado</i> de Evelio Rosero, una visión desde la Pedagogía Crítica.....	56
4.3 Secuencia didáctica del análisis literario desde la Pedagogía Crítica	65
Conclusiones.....	73
Recomendaciones	75
Referencias.....	77

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1. Pedagogía crítica como herramienta de análisis de la obra El incendiado	40
Tabla 2. Secuencia didáctica del análisis literario	68

Introducción

Es importante realizar el análisis crítico de la obra *El incendiado* de Evelio Rosero desde la Pedagogía Crítica, para que los estudiantes ya sean de educación básica o media, desarrollen sus capacidades interpretativas de una manera poco convencional, es decir, que el estudiante se vea inmerso en la creación de escenarios diferentes a los establecidos y se permita sentir los elementos narrativos que se alojan en el texto; así se constituye como un trabajo de especial cuidado, pues es necesario volver sobre los pasos ya existentes del lenguaje planteado en la obra y exponerlos desde la Pedagogía Crítica, no solo asumiendo las respectivas herramientas teóricas, sino sintiendo toda la información alojada entre letras. Así las cosas, en esta investigación se buscó descifrar a través de la narrativa del autor, elementos pedagógicos que permitieran al lector sentir e interpretar esta obra de una manera que conduce a otro plano interpretativo.

Para conseguir una aproximación de ese tipo en la novela, es necesario explorar los referentes teóricos de la Pedagogía Crítica, pues cumple la función de herramienta de extracción de sentido que más adelante se fusiona con el sentir de la investigadora, consiguiendo de esta manera una reinterpretación y reestructuración de las voces que se encuentran en la narrativa de Rosero Diago. Asimismo, en esta investigación se optó por la utilización de la Teoría Estética de la Recepción propuesta por Hans Robert Jauss, dado que a partir de este paradigma se valida la posibilidad de crear un texto derivado de la interpretación tan provechosa que se realizó de la obra tomada como objeto de estudio; es necesario tener en cuenta que la narrativa tiene la cualidad de ser leída y releída ofreciendo al lector nuevos horizontes interpretativos, implícitos o explícitos, que posibiliten la construcción de nuevas significaciones que enriquecen al texto original.

En este orden de ideas, el marco teórico y metodológico permite encontrar, en la obra *El incendiado* de Rosero, una variedad de autores relacionados con la Pedagogía Crítica. De esta

manera, se estructuraron tres capítulos en los que se lleva a cabo el análisis e interpretación de la información. El primero se denomina *Descripción de la obra y presencia de la pedagogía crítica en El incendiado de Evelio Rosero*, se exponen además de un resumen, datos generales de la obra, entre ellos: año de publicación, división de los capítulos y los premios otorgados a la misma; de igual manera, se pone en conocimiento la aplicación del instrumento utilizado para la realización del mapeo literario, en el cual se enlista el número de escenas en las que existe algún rastro que sea alusivo a la Pedagogía Crítica y de igual forma se propone, de manera aproximada, una interpretación de los elementos de esta pedagogía. En el segundo capítulo *El incendiado de Evelio Rosero, una visión desde la Pedagogía Crítica*, se analizaron las escenas que permitieron encontrar y desarrollar los elementos ubicados en el mapeo de la Pedagogía Crítica. En cuanto al tercer y último capítulo, se establece una opción que se inscribe como *Secuencia didáctica del análisis literario desde la pedagogía crítica*, pues este ejercicio de interpretación debe tener una forma de ser enseñable, con el fin de garantizar que los hallazgos realizados a lo largo de la investigación obtengan una cobertura asegurada.

En definitiva, estos capítulos son cruciales para el desarrollo interpretativo de la obra *El incendiado de Evelio Rosero*, porque establecen categorías que ofrecen transformar los horizontes interpretativos, que a su vez no se han estudiado desde otras perspectivas en el ámbito narrativo de la literatura.

1. Aspectos generales

En este capítulo se aborda el planteamiento del problema de investigación y los objetivos

1.1 Título

Análisis literario desde la pedagogía crítica de la obra *El incendiado* de Evelio Rosero

1.2 Problema de investigación

A continuación, se plantean las situaciones que motivaron la realización del presente estudio y la pregunta problema, que a responder a través del mismo

1.2.1 Descripción del problema

Acercar a los estudiantes de educación media a la narrativa del autor Evelio Rosero de una manera no convencional, distanciada de lo estructural, en la que logren sumergirse en la historia y en el sentir de las voces que se alojan al interior del texto, es un trabajo minucioso, pues se convierte en un deber no solo de búsqueda de herramientas teóricas y metodológicas de las que se extrae información, sino que implica pensar de forma crítica, a fin de permitirnos, con ayuda de los lectores, comprender los panoramas literarios que se encuentran en las situaciones y contextos de la obra.

Ahora bien, en la enseñanza de la literatura, es importante el ejercicio hermenéutico y analítico de los textos a los que se está expuesto, dado que permite que el lector, al desglosar y analizar el contenido significativo, realice un reconocimiento total del texto y lo lleve a otras instancias interpretativas, además concede al lector la posibilidad de transformarse en múltiples dimensiones, afectivas, sociales, éticas y estéticas. Este reconocimiento le brindará la posibilidad de abordar diferentes textos con sus particularidades, obteniendo de esta forma una visión más amplia de la literatura. Por ello, la preocupación de esta investigación surge por el interés en lograr que los lectores realicen reflexiones que coadyuven al conocimiento riguroso del contenido de los textos.

Para que desde su experiencia puedan dar validez a sus interpretaciones y así mismo logren fortalecer los conceptos que están detrás de esta actividad creadora y analítica.

Por otra parte, es menester enunciar como se presentan algunos casos en los que el docente en el aula se limita a contextualizar al educando desde una perspectiva básica, que estipula la exploración de personajes y espacios que conforman el texto, desencadenando un análisis literal y mecánico, y no un proceso hermenéutico de profundidad que le permita la interacción continua y consciente con ese universo inexplorado que se presenta entre líneas. Sin embargo, es necesario que el docente de literatura, enfatice en la sensibilización y en la realización de un análisis completo de las obras que trabaja con el estudiante, ya que esto, además de darle validez a su pensamiento crítico, le otorga legitimidad a la obra dentro del proceso de aprendizaje. De ahí, que los ejercicios de análisis e interpretación cobren importancia, pues con el manejo de las diferentes categorías que los estudiantes identifican del texto, se puede llevar a cabo una reinterpretación que supere los esquemas programados.

Asimismo, es importante resaltar que la sociedad se transforma constantemente y en esta medida, es necesario pensar qué, cómo y cuándo se debe enseñar y aprender para evitar la instrumentalización de la educación y sus contenidos. Alrededor de estos cuestionamientos se debe involucrar a los docentes y a los estudiantes, pues ellos tienen el deber de analizar e interpretar la realidad, para transformarla por medio de la interacción comunicativa, sustentada en la pedagogía crítica; la cual está “comprometida con -los imperativos de potenciar el papel de los estudiantes y de transformar el orden social en general en beneficio de una democracia más justa y equitativa. -” (Giroux, 1997, p. 13). Es preciso señalar que la pedagogía crítica también plantea supuestos teóricos encaminados a la relevancia de la ética en el proceso de formación y en la

relación asertiva entre el docente y el estudiante, que reestablecen los valores y la confianza entre los actores educativos.

Es por eso por lo que transformar la experiencia educativa en puro adiestramiento técnico es depreciar lo que hay de fundamentalmente humano en el ejercicio educativo: su carácter formador. Si se respeta la naturaleza del ser humano, la enseñanza de los contenidos no puede darse alejada de la formación moral del educando (Freire, 2004, p. 16).

Por otro lado, cuando se elabora el estado del arte de la obra *El incendiado*, es importante resaltar que los diferentes análisis que se han realizado, abordan la obra desde otros campos diferentes al pedagógico, como por ejemplo en el artículo *El profesor Guillermo y los recuerdos del gemelo Daniel Díaz* (2018) se elabora un análisis intertextual de las obras *El incendiado*, *Pelea en el parque* y *Cuchilla* para hallar la relación entre el doble y lo siniestro, acercándose así al ámbito psicológico de la obra; por otro lado se encuentra el proyecto *La ética literaria: el trance de la infancia en El incendiado de Evelio Rosero* (2014) que intenta a través del análisis, resolver el cuestionamiento si es posible pensar la ética desde el arte y su propósito de crear una forma de habitar el mundo; al mismo tiempo el ensayo titulado *La novelística de Evelio Rosero Diago: los abusos de la memoria* (2011) busca un hilo axiológico que permita relacionar las obras de Rosero y encamine al lector a percibir lo que existe en común entre estas; Finalmente, en el artículo *de la abyección a la revuelta: la nueva novela colombiana de Evelio Rosero, Tomás González y Antonio Ungar* (2013) la autora a través del análisis de la obra de Rosero conduce al lector a ser consciente del daño que ha causa en la historia y le otorga un papel relevante en el proceso de reconstrucción de la realidad nacional. Lo dicho anteriormente, se puede corroborar con los documentos investigados que se encuentran en las diferentes bases de datos. Sin embargo, analizar la obra aplicando una categoría pedagógica no ha representado un tema inquietante para los críticos

literarios. Por lo tanto, esta investigación va encaminada a definir la utilización de la pedagogía crítica como herramienta de análisis literario dentro del aula.

Retomando lo anterior, es preciso que valiéndose de la didáctica se cree una secuencia de enseñanza aprendizaje en la que se apliquen las categorías y los aportes que se generen a partir de esta investigación, con el fin de brindar una herramienta que facilite el tratamiento del análisis de obras narrativas dentro de las aulas escolares y así mismo se fomente la escritura creativa dentro del aula.

Para finalizar, es importante resaltar que el análisis hermenéutico, valiéndose de la pedagogía crítica, permitirá el redescubrimiento de unidades de significado que más adelante contribuirán con el desarrollo interpretativo del estudiante.

1.2.2 Formulación del problema

¿Cómo realizar el análisis literario de la obra *El incendiado* de Evelio Rosero desde la pedagogía crítica?

1.3 Objetivos

1.3.1 General

Analizar la obra *El incendiado* de Evelio Rosero desde la pedagogía crítica

1.3.2 Específicos

- Describir la obra *El incendiado* de Evelio Rosero
- Identificar los elementos de la pedagogía crítica en la obra *El incendiado* de Evelio Rosero
- Proponer una secuencia didáctica basada en la pedagogía crítica para el análisis de la obra de Rosero Diago.

1.4 Justificación

En el lenguaje literario se configuran los constructos mentales que se materializan por medio de las herramientas de abstracción que posee cada lector. Sumergirse en los textos permite una exploración de la ambigüedad de los escenarios y los tiempos, pues entre líneas el sujeto cobra nuevos valores estéticos, políticos, psicológicos y sociales. Es así como los hallazgos y minucias que se encuentran en los textos son determinantes para el entendimiento crítico de la narrativa.

Así, la importancia de esta investigación se fundamenta desde la pedagogía crítica, porque se trata de lograr que tanto el educando, como el educador sean conscientes de la educación que reciben y que otorgan, concediéndoles el valor de cuestionar, transformar y reinventar los paradigmas planteados en la educación tradicional que catalogan al estudiante como una vasija que debe llenarse de conocimientos poseídos por el docente, de esta forma en palabras de Freire (en Castilla García 2007) se manifiesta que “educadores y educandos, se retroalimentan e influencian y en conjunto construyen y reconstruyen el conocimiento, en función de las necesidades de los educandos. Ambos son sujetos activos y participantes” (p.57).

Además, el análisis literario entendido desde el horizonte de expectativas que tiene el lector, brinda la posibilidad de interpretar y analizar el contenido del texto desde la subjetividad y el universo propio, para ampliar el panorama de significación y posicionarlo respecto a una categoría específica, como una opción viable para ser trabajada desde el ámbito escolar.

Por lo manifestado anteriormente, es importante analizar la obra *El incendiado* del autor Evelio Rosero¹, ya que a través de la multiplicidad de voces que el autor crea, en ese universo

¹ Evelio José Rosero Diago, nació el 20 de marzo de 1958 en Bogotá Colombia. Es un escritor, poeta y periodista egresado de la Universidad Externado de Colombia. Comenzó su carrera literaria publicando cuentos en *Las lecturas dominicales de El Tiempo* y *El Espectador*. Por sus obras ha ganado varios reconocimientos entre ellos el Premio Nacional de Cuento gobernación del Quindío (1979), el Iberoamericano de Libro de Cuentos Netzahualcóyotl (1982),

sensorial, se descubren las constantes relaciones con la pedagogía crítica y la importancia dialógica en la que constantemente los sujetos se reconstruyen, dado que se ubica al yo con el otro en una interminable relación comunicativa que provoca el surgimiento que Bajtín (en Bubnova 2006) denomina como *Yo también soy* en el que se manifiesta el valor de la existencia de la palabra como medio para la construcción de sentido en las relaciones con los otros “En el centro de su concepción del mundo se encuentra el hombre en permanente interacción con sus semejantes mediante el lenguaje entendido como acto ético, como acción, como comunicación dinámica, como *energeia*”. (p.100)

Así pues, al revisar la obra *El incendiado*, se evidencia que en dicho texto hay un campo no explorado a profundidad desde el análisis literario, quizás porque la pedagogía crítica es un tema contemporáneo que está cobrando mayor relevancia en el ámbito político-educativo, pero no en el literario. Sin embargo, en la obra publicada en el año 1988, se puede observar como el autor a través de la creación de atmósferas y personajes, deja entrever cierto interés por escapar de los paradigmas planteados por la sociedad. “Lo bueno de todo era que si cumplíamos las dos horas y pasábamos el recreo y continuábamos rígidos, no iríamos a clase de matemáticas ni biología.” (Rosero, 1988, p. 8). Esto da a entender, que en la creación del texto el autor imprimió una suerte de desacuerdo con el orden social que se inculca en la familia, la escuela y la sociedad.

En esta medida, *El incendiado* puede ser analizado con relación a la pedagogía crítica, porque el autor permite que el lector trascienda las escenas explícitas, porque incluso, le permite

el Premio Internacional de novela breve La Marcelina (1982), el Premio Nacional de Literatura (2006), El Premio Tusquets de Novela (2006), el Foreing Fiction Prize (2009) y el Premio Nacional de Novela 2014. Se inicia en la novela con la trilogía *primera vez* conformada por *Mateo solo* (1984), *Juliana los mira* (1986) y *El incendiado* (1988), que ganó el II Premio Gómez Valderrama a la mejor novela publicada en el quinquenio 1988-1992. A lo largo de su trayectoria como escritor ha publicado 14 novelas, 34 cuentos, 2 poemas, 4 libros infantiles y una obra de teatro.

apoderarse de sentimientos como la inconformidad y la opresión, que tienen como resultado la revolución.

Es oportuno apoyarse en la pedagogía crítica para comprender *El incendiado* pues, por medio de la historia creada por el bogotano, el lector tiene la posibilidad de cuestionar y entablar un diálogo con el texto, ya que forma parte de su responsabilidad generar acontecimientos en los que sus actos aporten a la nueva construcción de las realidades de sentidos “Todo sentido, repito, es una respuesta a un sentido anterior, todo autor es responsable por el sentido del enunciado que emite, todo autor comparte la autoría con el receptor de su respuesta” (Bajtin en Bubnova, 2006, p. 108). De aquí se parte para dar paso a las posibilidades interpretativas sobre la teoría pedagógica, que el texto no expone de forma explícita en la estructura teórica.

En suma, la importancia de detenerse a analizar *El incendiado* para la realización de esta investigación, radica en la exploración de la literatura colombiana como elemento fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues se encamina al reconocimiento y legitimación cultural de la literatura. Asimismo, le permite al estudiante desde su sentir descubrir mundos alternos alojados en las líneas expuestas por el autor, entendiendo que a través de la imaginación y su propia interpretación, se manifiestan otros sentidos que se hallan inmersos en el lenguaje literario

2. Marco referencial

2.1 Antecedentes

A continuación, se presentan algunas investigaciones que sirven de referente para la elaboración de esta investigación la cual plantea como interrogante ¿Cómo realizar el análisis literario de la obra *El incendiado* de Evelio Rosero desde la pedagogía crítica? De las investigaciones desarrolladas se incluyen 10 trabajos, los cuales se organizan desde su procedencia de la siguiente manera: internacionales y nacionales.

Cabe resaltar antes de proseguir con la muestra, que después de realizar un exhaustivo ejercicio investigativo de las fuentes informativas, los estudios realizados de la obra *El incendiado* son escasos y, por ende, para abordar la trascendencia de Rosero Diago desde las procedencias antes señaladas, se seleccionaron una serie de artículos y tesis con relación a él y sus obras.

Ahora bien, las investigaciones planteadas, si bien no todas guardan una relación directa con el análisis de la obra desde la Pedagogía Crítica, permiten que se pongan en evidencia los campos de estudio desde donde se ha abordado a Evelio Rosero, y así mismo brindan la posibilidad de nutrir y ampliar el marco teórico y el análisis como tal. En este sentido los estudios expuestos a continuación, resultarán útiles para llevar cabo una investigación relacionada con el análisis literario de *El incendiado* desde la Pedagogía Crítica.

2.1.1 Antecedentes en el contexto internacional

Jiménez (2014), desde el panorama internacional escribe el artículo *De perversos, voyeurs y locos: Hacia una fenomenología de la violencia en la narrativa de Evelio Rosero*. Su objetivo es proponer una nueva categoría denominada *violencia fenomenológica* para procurar una estética que articule taxonómicamente el discurso de la violencia con el de la realidad evitando dejar este tema en solo discurso narrativo. La escritora toma como referente la genealogía cultural para a

través de las novelas *Mateo solo*, *Papá es santo y sabio*, *Señor que no conoce la luna*, *En el lejero* y *Los ejércitos* dar vida a esta nueva categoría impregnada de reflexiones.

Entre los resultados se obtuvo que Rosero para abordar el tema de la violencia lo hace desde espacios interiores, sean casas o lugares particulares de estas, pueblos e incluso los que conforman la psique de los personajes, pues le permiten al lector vagar en los contextos y apropiarse de manera personal e imaginaria del impacto de la violencia social y de esta forma permitirse sentir las emociones y experiencias, así mismo sentir el horror que produce la situación de violencia actual.

2.1.2 Antecedentes en el contexto nacional

Tarazona (2018), en su artículo *El profesor Guillermino y los recuerdos del gemelo Daniel Díaz*, expone una relación intertextual de las obras *Cuchilla*, *Pelea en el Parque* y *El incendiado*, en la que la aparición de lo siniestro, la fragmentación del yo, el descubrimiento personal y los artilugios de la castración mental forjan una intención narrativa, en la que el análisis se muestra desde la perspectiva psicológica.

El autor llegó a concluir en su análisis que los textos se articulan con las diferentes perspectivas de la infancia y la transformación juvenil que refleja los comportamientos de los adultos enmarcados en la presencia de lo siniestro y el doble.

Este antecedente resulta importante para esta investigación pues brinda un análisis desde la psicología y el descubrimiento personal, que relacionado con la pedagogía crítica garantiza focalizar las necesidades integrales a las que los docentes deben responder en la medida de formación individual con proyección social de los estudiantes.

Rueda (2014), en su investigación *La ética literaria: el trance de la infancia en El Incendiado de Evelio Rosero*, planteó como objetivo analizar la obra desde un panorama en el que la misma obra permita la posibilidad de crear un ethos que se trasforma en el proceso y en la recepción, dando pie a la aplicabilidad de la ética.

El autor concluyó de esta manera que el análisis realizado permitió reconocer el sentido de la relación del yo con el otro y en esta medida identificar que dicha relación está mediada por el sistema educativo, dado que se presentan factores como el deber- ser impuesto por la institución y la intimidad en la que jugar el rol del más fuerte implica pasar por encima de quien sea con el fin de lograr los propósitos que se tengan trazados, sin importar si se debe violentar al otro para alcanzarlos.

Los resultados obtenidos por Rueda aportan a esta investigación pues trabaja una categoría que dentro de la pedagogía crítica es fundamental y en relación con la obra genera mucha controversia, dado que muchos de los actos que realizan los jóvenes resultan antiéticos y no hay una preocupación por cambiarlos; por lo tanto, desde el análisis de la obra se puede profundizar y explicarlos desde la mirada pedagógica.

Colorado (2013), en el panorama nacional, en su artículo *De la abyección a la revuelta: la nueva novela colombiana de Evelio Rosero, Tomás González y Antonio Ungar*. Tiene como objetivo visitar Colombia de una manera cronológica que le conceda la posibilidad de sanar y conocer por medio del análisis de las obras, las tantas heridas históricas que tiene el país.

Los resultados surgieron como reflejo de un arduo estudio de las obras de los autores seleccionados, que concluyen en un llamado a renacer y a la revuelta, en la que se elabore una

especie de catarsis social que conduce a una reconstrucción de los significados y los aconteceres sociales.

Gómez (2013), investigó *El espacio narrativo en tres novelas de Evelio José Rosero*. El propósito consistió en contribuir al estudio y análisis del espacio en la narrativa del autor, que tiene una función singular y es configurar a los personajes. Para llegar a ello, se apoyó en tres de sus obras en las que identificó que los lugares en donde se desarrollan, como el patio, alcobas o pueblos, definen la interminable e íntima relación con los objetos del entorno de los personajes.

El autor concluye su investigación con la identificación de la continuidad que Rosero Diago imprime en sus obras, dada por la violencia y el erotismo y por cómo se trabajan los espacios con relación a los contextos planteados en las obras.

Rojas (2013), en su investigación *La mirada transgresiva en la narrativa de Evelio Rosero*, se trazó como objetivo establecer los límites que cruza la escritura del autor con respecto a lo que se ha impuesto en la narrativa colombiana, donde por medio de la memoria cultural él recrea mundos ficcionales que transgreden el pensamiento moral, religioso, cultural, político y demás que conforman la sociedad.

Obteniendo como resultado que la obra de Rosero es una ensoñación que proviene de la realidad cargada de sombras, configuradas a través de las figuras transgresivas en las que sus obras son sueños temibles y agradables que se crearon con los ojos abiertos.

Los antecedentes planteados anteriormente son el resultado de una revisión bibliográfica que permite evidenciar cómo Rosero Diago ha sido abordado desde diferentes perspectivas que permiten ampliar el horizonte interpretativo del lector y de igual forma dar muestra de su influencia en el área investigativa.

2.1.3 Antecedentes en el contexto nacionales con énfasis en la Pedagogía Crítica

Continuando con el desarrollo de los antecedentes es necesario revisar cómo la pedagogía crítica se ha relacionado con el estudio de la literatura, para ello, se exponen las siguientes investigaciones que aportan al presente trabajo.

Córdoba y Pérez (2016), en su trabajo de grado La lectura crítica como mediación didáctica para el aprendizaje de la literatura en estudiantes de ciclo V. El propósito consistió en transgredir el enfoque de la literatura en el aula, que constantemente se centra en las fórmulas gramaticales, más que en el disfrute literario como expresión de libertades; y desde la pedagogía crítica se enfocó en crear una propuesta didáctica que encamine y provoque en el estudiante extrañamiento, sospecha y gusto por los contrastes que ofrece la vida en contexto y la planteada entre letras.

Como resultado se invita a compartir con los estudiantes espacios de formación que brinden nuevas visiones sobre la lectura, fomentando la conciencia, el discernimiento de los actos humanos individuales y sociales que se logren identificar subyacentes en los textos, para alcanzar el proceso liberador que promueva al individuo en su actuar en la sociedad.

Nieto (2011) desde el panorama nacional realizó el trabajo de grado *Pedagogía crítica: Una perspectiva en el aula de clase desde la literatura de ciencia ficción*. El objetivo fue hacer uso de la literatura de ciencia ficción enmarcando la pedagogía crítica, esto con el fin de obtener una herramienta que incluya la realidad de los estudiantes en relación con el pensamiento crítico.

El autor concluye que en los estudiantes que se realizó el estudio se presenta una baja capacidad de creación literaria que enfrente de manera crítica los problemas que se presentan en el contexto, además que hay una confusión muy grande entre reflexión crítica y emisión de juicios valorativos.

Estos antecedentes resultan importantes para el presente trabajo, pues brindan información de utilidad en cuanto a los contenidos que se abordarán en la secuencia didáctica. Abriendo la posibilidad de plantear objetivamente las actividades que se van a desarrollar en el aula y así mismo, involucrar el contexto en la aplicación de la actividad, para dar pie a generar reflexiones críticas en los estudiantes

2.2 Marco teórico conceptual

Cuando se analiza un texto se abren posibilidades que permiten que el lector se involucre con la historia y de una u otra forma, descubra realidades alternas, esto le otorga validez al escrito y posibilita la exposición de múltiples unidades de sentido, que por medio de la experiencia con el ser y el ejercicio hermenéutico se reafirma, por lo tanto, es preciso dar razón de los aspectos teóricos que sustentan esta investigación con la finalidad de afianzar las categorías con las cuales se realizará el ejercicio de interpretación.

Es el análisis literario el instrumento de extracción narrativo, pues por medio de este, se descubre la alteridad y se resignifica la escritura, con la cual se hace la identificación de subcategorías que permiten complementar la noción de análisis sin apartarse de los aspectos inscritos a la misma. Así mismo, en esta investigación se analizará la obra a través de la pedagogía crítica, y es de esta forma como se materializarán los conceptos interpretados. De esta manera, la sujeción entre análisis literario y pedagogía crítica que se sustentará en este apartado surge como una reflexión que permita volver la mirada a la educación, reconocer los hechos y las causas por las cuales se dificulta la comunicación entre docentes y estudiantes y finalmente cuestionar cuan crítica puede llegar a ser la educación.

Inicialmente Reis (1985) en su texto *Fundamentos y técnicas del análisis literario*, define que análisis literario es:

La descomposición de un todo en sus elementos constitutivos. Siendo este todo un texto literario de variable extensión, el análisis se concebirá entonces como actitud descriptiva que asume individualmente cada una de sus partes, intentando esclarecer después las relaciones que se establecen entre esas distintas partes (p 31).

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe resaltar que para realizar un análisis literario con relación a un tema en particular, en primera instancia hay que hablar sobre la Teoría Estética de la Recepción y el cambio de paradigma que Hans Robert Jauss propone cuando la plantea.

Para ahondar en este tema, es preciso poner en contexto lo que ocurrió para que Jauss realizara una propuesta que cambiaría la perspectiva de la teoría e historia de la literatura. En la universidad de Constanza Alemania, un grupo de investigadores encabezado por Jauss, “considera necesario orientar los estudios literarios hacia una nueva estética que atienda a la función social de la literatura, no ya desde la perspectiva del autor o de la obra, sino de la del público o del lector” (Sánchez. S.f, p. 34). Con esta propuesta se pretende desplazar concepciones de la historia de la literatura que se resumen en tres: La clásico-humanista, La historicista-positivista y La estilístico-formalista; que tienen en común que su atención se focaliza en la obra, sin tener en cuenta el papel que desempeña el lector o el receptor con respecto a la significación de la obra a la que se enfrenta.

En esta medida, lo que motiva a Jauss a generar esa brecha es precisamente eso, darle al lector la importancia que este requiere en cuanto al proceso activo de recepción de las obras. Este planteamiento lo desarrolla en un discurso dado el 13 de abril de 1967 con el título *La historia de la literatura como provocación a la ciencia literaria* en el que a manera de tesis hace el planteamiento de lo que hoy conocemos como Teoría estética de la Recepción. En las tesis básicamente desarrolla la relación entre texto y recepción donde es primordial la manera de concebir la historia desde la perspectiva del lector describiéndola como una relación dialógica que

se complementa constantemente por la influencia de las lecturas con las que se ha enfrentado; el papel mediador del horizonte de expectativas, siendo un concepto central en la Estética de la Recepción “Este horizonte comprende lo que el lector espera de su lectura de una obra” (ibíd. p.38), y finalmente la función social de la literatura, caracterizada como un horizonte práctico vital, dado que produce una integración con el comportamiento social.

Entonces, el motivo de un análisis puede estar relacionado con las circunstancias que son inmediatas al lector generando la posibilidad de engendrar una nueva idea, que permita contrastar la información hallada en el texto con algún tema específico, es para el caso la pedagogía crítica, pues valiéndose de las características presentes en el texto, del potencial de significados y las múltiples lecturas que estos brindan, se puede encontrar la evidencia pedagógica y en suma, generar una propuesta que logre dar razón de la presencia de la misma.

En este sentido, la pedagogía crítica

Ve la educación como una práctica política social y cultural, a la vez que se plantea como objetivos centrales el cuestionamiento de las formas de subordinación que crean inequidades, el rechazo a las relaciones de salón de clases que descartan la diferencia y el rechazo a la subordinación del propósito de la escolarización a consideraciones económicas. (González, 2006, p. 83)

Teniendo en cuenta lo anterior es importante resaltar desde McLaren (1997) que “el objetivo principal de la pedagogía crítica es potenciar a los alumnos para que ellos mismos intervengan en su propia formación y transformar los rasgos opresivos de la sociedad” (p.13). De tal manera que el estudiante atraviese el umbral de la conformidad, rompa con los esquemas que se establecen como “correctos” dentro de su aprendizaje y con el silencio que impide que se realice el ejercicio

crítico. En esto, si el estudiante se queda en lo que Freire denominaría “La cultura del silencio” es cuando se convierte en un objetivo manipulable, dado que por la falta de dialogo percibe de forma distorsionada la realidad que para el caso el docente expondría, sumiéndolo en la aceptación, y no en la indagación, de lo que está aprendiendo.

En último término, los profesores han de conseguir que el conocimiento y la experiencia sean emancipadores, capacitando a los estudiantes para desarrollar la imaginación social y el coraje cívico que les permita intervenir en su autoformación, en la formación de otros y en el ciclo socialmente reproductivo de la vida en general. (McLaren, 1997, p. 19)

Por esta razón la concientización tiene un papel importante dentro de la pedagogía crítica, pues es un proceso que permite que el estudiante comprenda su realidad social y sus posibilidades emancipadoras, así entre el docente y el estudiante deben generarse espacios donde se comparten las experiencias vividas y diálogos honestos que permitan fomentar la libertad, que fomenta la solidaridad entendida desde Freire en Muros (2007) como

Un acto a través del cual uno entra o se pone del lado de otros con causas comunes y lucha a su lado para transformar las condiciones que los subordinan. Ese acto de solidaridad no tiene por qué partir necesariamente de personas del mismo estatus social o grupo racial, pero para ello deben existir ciertas condiciones. (p. 5)

De esta forma, enfatizar en la pedagogía crítica al realizar el análisis de la obra *El incendiado* de Evelio Rosero, es viable dado que se puede visibilizar en los escenarios que se presentan en la narrativa y da la posibilidad de abordarlos en correspondencia con las situaciones escolares; que si bien son ficción, es importante que se las tenga en cuenta para generar el criterio que se busca alcanzar por medio de la aplicación en el aula de este tipo de pedagogía. Así mismo,

el análisis se realizará teniendo en cuenta la negación de la misma teoría, pues la lectura ofrece una alternativa interpretativa que complementa y satisface ciertas necesidades que se visualizan en los fines educativos.

A la par de lo dicho, se puede agregar que dentro de la categoría de pedagogía crítica se resalta el carácter político que debe tener la educación, sin embargo, hay una fuerte crítica realizada, dado que no se cuestiona en ninguna medida la participación de la escuela dentro de la sociedad, teniendo como resultado la segregación de la misma en las acciones participativas.

Tampoco desde la educación se ha cuestionado el poder en el saber, la falta de democratización del saber, y el discurso que acaba avalando el poder y sus diversas formas de actuación y disfraz. Es de esta manera que la escuela ha ido perdiendo su legitimidad social, se ha alejado de la realidad y de las demandas sociales, avalando las diversas formas de poder y dominación. (Gil, 2018, p. 606)

Por lo tanto, la idea es reivindicar el papel que tiene la escuela como establecimiento donde el pensamiento crítico emancipa, desvincula al estudiante de esquemas pre-escritos por la sociedad, fomenta la relevancia que tiene el conocimiento y finalmente lo integra con la cultura y la política.

Para Giroux, es esencial que las escuelas sean contempladas como lugar de lucha y de posibilidad, y que los profesores se vean apoyados en sus esfuerzos por comprender y a la vez transformar las escuelas entendidas como instituciones de lucha democrática. (McLaren, 1997, p. 18)

Al mismo tiempo para la realización de este análisis resulta un deber explicar la relación de la ética con la pedagogía crítica y asimismo enlazarla con la presencia manifestada en la novela.

Pues hay que subrayar el deber que tiene el docente como facilitador crítico de las herramientas de información, reflejado desde la responsabilidad que conllevan los contenidos en el aula, para así lograr la construcción favorable de los conocimientos de los estudiantes. Es por esta razón que la relación de la ética respecto a la educación va más allá de un adiestramiento, de una respuesta-estímulo o de un planteamiento conceptual de que son los valores o que significado tienen las cosas; dado que desde la perspectiva de Freire la ética es saber identificar en qué momento los abusos, la discriminación, la violencia, la mentira se deben afrontar. Resumiendo, es llevar al contexto todos estos saberes que intervienen en el aula, para luchar y permitir que un cambio sustancial en la sociedad

La ética de que hablo es la que se sabe afrontada en la manifestación discriminatoria de raza, género, clase. Es por esta ética inseparable de la práctica educativa, no importa si trabajamos con niños, jóvenes o adultos, por la que debemos luchar. (Freire, 2004, p.8)

Lo precedente enmarca una base fundamental del por qué se realiza esta investigación y el análisis de esta obra en particular, dado que la ambientación, los escenarios los personajes y las mismas situaciones permiten relacionar directamente este texto con la pedagogía antes expuesta.

3. Metodología

En el presente capítulo se expondrá de manera concreta y contundente la metodología que se utilizará para develar y analizar los elementos de la Pedagogía Crítica inmersos en la obra *El incendiado*.

3.1 Paradigma

Esta investigación se realizará bajo el paradigma cualitativo, puesto que como se ha mencionado anteriormente, la participación del lector es fundamental a la hora de analizar un texto, por ende, la subjetividad tiene total cabida dentro de la lectura de los datos encontrados en la obra, pues “no existe una concretización correcta que se erija sobre las otras, sino que el lector puede constantemente reelaborar concretizaciones de una obra literaria siempre y cuando le dé a dicha concretización una consistencia interna” (Sánchez & Sánchez, 2011, p.1040). En este sentido, cabe señalar que los procesos interpretativos llevan implícitos los tientes del sentir del lector, que se manifiestan bajo la construcción y reconstrucción sólida de los nuevos significados. Además, la investigación orienta por medio de las experiencias, a hallar los indicios relacionados con la Pedagogía Crítica, dado que los elementos presentes en la obra, dejan entrever dicha posibilidad, permitiendo la apertura a un nuevo universo no explorado, en el que la pedagogía entra a formar parte de la reconstrucción de significados que se dan en el proceso de lectura, teniendo en cuenta que se contribuye de forma directa con la enseñanza-aprendizaje, pues el estudiante no solo interpreta la obra, sino que revisa simultáneamente los planteamientos teóricos sobre la Pedagogía Crítica.

3.2 Enfoque

El trabajo de grado suscrito se orientará desde el enfoque hermenéutico, dado que la investigación está dirigida a la comprensión de un texto narrativo en el que las intenciones son

dotar de un nuevo significado la obra de Rosero a través de la construcción de una nueva realidad interpretativa. “interpretar una obra no se reduce a verla desde fuera y hacerse cargo de lo que en ella acontece. Significa entrar en juego con ella, rehaciendo personalmente sus experiencias clave” (López, 2006, p. 148). De esta manera, para llevar a cabo dicha construcción, es necesario apoyarse en la Pedagogía Crítica para entender la obra, ya que como se ha expuesto, forma parte fundamental no solo del proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas, sino del proceso de lectura realizado por cada estudiante con respecto a la obra. Así las cosas, es importante recalcar que el esfuerzo realizado por enmarcar esta teoría dentro de la obra registrada, se enfoca en generar prácticas que promuevan la liberación del ser y el pensamiento crítico en las aulas a través del proceso de análisis literario

3.3 Método

Metodológicamente este trabajo se desarrollará a través de la Teoría Estética de la Recepción planteada por Hans Robert Jauss, pues permitirá abordar de forma completa la interpretación de la obra escogida para tal estudio, en donde la idea es nutrir de nuevos sentidos el análisis teniendo en cuenta la doble tarea que se presenta en dicho ejercicio. En palabras de Jauss:

La hermenéutica literaria tiene la doble tarea de diferenciar metódicamente las dos formas de recepción: es decir, la de aclarar, por un lado, el proceso actual, en el que el efecto y la significación del texto se concretizan para el lector del presente, y la de reconstruir, por otro, el proceso histórico en el que los lectores de épocas distintas han recibido e interpretado el texto siempre de modo diferente (1986, p.14).

Teniendo en cuenta lo anterior es pertinente reconocer la manera que la Pedagogía Crítica se presenta y se entrelaza con el análisis del texto, propiciando de esta manera el ingreso a los nuevos campos de significación que se encuentran inmersos en el texto.

3.4 Técnica de recolección de información

Es factible aclarar en este capítulo, que para realizar el análisis de la obra *El incendiado* de Rosero, es pertinente hacer uso de un mapeo como instrumento que posibilita la recolección de la información, pues permite compilar el estudio de las citas con el que se estructura y se concreta la investigación.

Después de realizar el mapeo se prosigue a analizar la obra, donde se van a identificar los elementos pertenecientes a la pedagogía crítica y los apartados que precisan la presencia de la misma a los cuales se les hará la respectiva interpretación textual, que permitirán sustentar los objetivos de la investigación.

4. Análisis e Interpretación de la Información

La investigación sugiere los siguientes capítulos que muestran el alcance en la obra *El incendiado* de Evelio Rosero.

4.1 Descripción de la obra y presencia de la pedagogía crítica en *El incendiado* de Evelio Rosero

El incendiado es una obra escrita por el bogotano Evelio Rosero, está compuesta por 314 páginas y se publicó en el año 1988, forma parte de la trilogía *Primera vez* integrada por *Mateo solo* (1984), *Juliana los mira* (1987) y *El incendiado* condecorada con el premio “Pedro Gómez Valderrama” a la mejor novela colombiana publicada en el quinquenio 1988-1993. Desde sus primeras páginas, la obra introduce al lector en su atmósfera e invita a revivir la emocionalidad que genera la cotidianidad, persiguiendo que el lector reconozca las características inherentes al proceso de enseñanza-aprendizaje.

La novela está dividida en diez capítulos que no tienen numeración, esto permite que el lector se involucre en una lectura sin final determinado, en la que se abren las posibilidades de diálogo continuo, tal como lo manifiesta Rosero en la entrevista realizada por Rueda: “siempre los lectores de una obra son otros creadores, y eso hace de la literatura un arte de interacción permanente, un arte vivo” (2014, p.13).

En la obra se cuenta la vida de Sergio “mayor por un minuto de los gemelos” a los catorce, dieciocho y veintinueve años, que desde su narrativa se obsesiona con extraer hasta el más mínimo detalle la muerte de Antonio Colina, nombrado dentro de la obra también como Coci/ Cocino/ Toñito, quien muere tras una desgarradora escena en la que un puñal acaba con sus últimos latidos y finalmente, un horno se encarga de desvanecer su existencia.

El título de una obra nace sobre todo de su historia, su ambiente, sus personajes. Y los personajes de la obra, los estudiantes del Agustiniano, jamás llamaría a Cocino el Incinerado. Lo llamarían, lo “apodarían”, mejor, después de su muerte, El Incendiado (Rueda, 2014, p. 13).

Es preciso afirmar que Rosero Diago titula la novela de esta manera para generar en el lector una cierta incertidumbre por lo que se puede desarrollar dentro de esta historia, además le brinda un carácter realista, pues esta se lleva a cabo en el contexto diario que viven los niños/jóvenes del Agustiniano en Bogotá y un adulto que pretende socavar todas las memorias, propia y de los demás.

En correspondencia con lo mencionado, no es la intención primordial de este trabajo, establecer una relación socio-crítica o histórica de la novela con su contexto en Colombia, no obstante, se puede deducir que el título podría indicar también cierta consonancia con lo presentado en el acontecimiento sucedido en el Palacio de Justicia el año 1985. La toma del Palacio, la crisis violenta y la presencia del narcotráfico que enfrentaba el país, pudo dar paso a la ocurrencia del título de la obra, pues deja entrever la importancia de un momento histórico, que se enmarca como un hito dentro de los acontecimientos en Colombia. En medio de todo lo ocurrido, fue necesario incendiar con la finalidad de modificar lo impuesto y lo incumplido por el gobierno de Belisario Betancur, con respecto al Proceso de Paz que se llevaba a cabo con el M-19 desde el año anterior. Por este motivo, es vital resaltar este aparte, pues la novela tiene la posibilidad de ser interpretada y estudiada desde varios ámbitos académicos y críticos, con el firme propósito de generar procesos de aprendizaje significativos en quien realice dicho estudio.

En armonía con lo planteado, se puede decir que dentro de la obra también se halla una relación con la pedagogía tradicional, ya que las escenas se desarrollan en un ambiente escolar en el que el docente es quien posee el conocimiento e imparte los conceptos que se van a reproducir en el

momento que él lo requiera. “Qué aburrimiento, habrá que estudiar biología, carajo de memoria el cuaderno” (Rosero, 1988, p. 54). Así como estos, otros tantos rasgos que caracterizan y conforman este tipo de pedagogía en la que la comunicación, la interpretación que pueda hacer el estudiante, el sentido crítico y sus emociones, no son un tema que generen mucho interés en el proceso de enseñanza aprendizaje.

En los capítulos se abordan varias situaciones de las que ninguna persona está exenta, entre ellas encontramos la vida en familia, el divorcio, el camino al colegio, juegos de fútbol, las clases, el Bullying, las charlas entre amigos, en sí la cotidianidad, toda narrada de una manera minuciosa, descriptiva y cargada de sensaciones; que pretenden a través de Sergio, y los saltos temporales entre el pasado y el presente, constituir un eterno retorno en la memoria.

En el primer capítulo vemos a un Sergio de catorce años que narra desde su memoria el acercamiento con la educación y la transformación que esta sufre; pasando de una experiencia satisfactoria, “Solemne y prudentemente enamorados de la señorita Gloria Latorre, de ella, primero, que nos enseñó a leer y escribir” (Rosero, 1988, p. 14), a verse sumido en gritos y abusos de poder “Nos dice: ¡Saquen media hoja, una sola pregunta, tienen cinco minutos, ya! Grita eso con voz recia y el mundo entero acullido y el profe a la expectativa” (Rosero, 1988, p.23).

En el segundo capítulo resulta interesante la aparición de la Ilíada y la Odisea, ya que son la herramienta que utiliza Sergio para asociar y relacionar su vida con el entorno que lo rodea, de una forma heroica. “La leí por primera vez en Segundo, antes de que Coci muriera, y aun las sigo leyendo, Dani, al revés y al derecho, eternamente, Dani, la Ilíada y la Odisea, en todas direcciones” (Rosero, 1988, p. 59). Esto hace que Sergio se convierta en un amante de la fantasía, pues en medio de las tragedias de una vida adolescente que lo acechan día a día; el romanticismo, la

jovialidad de las aventuras y la vitalidad de las letras, lo conducen a vivir su vida de una manera idílica.

Ahora bien, desde el tercer capítulo hasta el sexto, se evidencia la presencia de un Sergio cursando sexto de bachillerato con dieciocho años; que entre saltos al pasado narra y da muestras de su cotidianidad, entre juegos de fútbol, caminatas y reuniones con sus amigos, debe afrontar situaciones muy fuertes. Entre ellas el divorcio de sus padres y la muerte de Coci, acontecimiento que marca el destino de su vida, pues se siente culpable ya que “todos los profesores y amigos del colegio [lo] olvidan a pesar de haberle hecho tan miserable la vida” (Rueda, 2014, p. 15). Esa culpa lo conduce a extraer de su memoria la vida de Coci, impidiéndole desarrollar la suya.

En este orden de ideas, hacia el séptimo capítulo donde se da apertura al epílogo, se encuentra a un Sergio de veintinueve años, que constantemente retorna al pasado para dar cuenta de lo que la muerte de Coci influyó en él, convirtiéndolo en lo que es en ese momento; un sujeto que se sale de los lineamientos que se supone se deben cumplir en la vida, nacer, crecer, reproducirse y morir. Él definitivamente rompe con ese esquema, pues en su vida se dedica a la escritura de artículos de revista, a dar asesorías no formales, incluso al plagio de documentos traducidos, mientras que su hermano es un destacado médico que se distingue en sociedad, quien cuando tiene la oportunidad de visitarlo, trata de convencerlo de que su vida es una desgracia, no obstante Sergio elige una y mil veces vivir a su manera, pues se siente cómodo y puede seguir escribiendo sobre su eterno recuerdo, Coci.

Cabe aclarar que los saltos enunciados no son lineales, por lo tanto, se experimenta el regreso a la eterna memoria, dado que se hace un quiebre en el orden cronológico, que justifica la identidad desde los recuerdos que habitan la memoria.

Más aún es menester resaltar la importancia de esta novela dentro de la narrativa de Rosero, pues conforma una preocupación del autor por la memoria cultural en la que recrea mundos ficcionales, que en el ejercicio de construcción escrita significa la búsqueda de la identidad, haciendo interesante la novela, en la medida que no solo se representa la realidad, sino que va más allá de ella, manifestando de esta manera, los intereses más profundos del autor con respecto a ser escritor. Además, conlleva que el lector realice un reconocimiento de su propia subjetividad en la que la literatura funciona como una herramienta de re-significación del pasado y de los acontecimientos que han marcado la historia.

Finalmente, la literatura de Evelio Rosero constituye una presencia oculta que últimamente ha atraído público tanto nacional como internacional, esto desde que su novela *Los ejércitos* fuera premiada con el II Premio Tusquets Editores de Novela en 2007 y a nivel nacional *La Carroza de Bolívar* fuera premiada en el 2014 con El Premio Nacional de Novela. “Rosero propone una literatura que revela unas miradas que cruzan el límite impuesto por la tradición, rebasando temática y estructuralmente las conservadoras letras colombianas” (Rojas 2013).

Por otro lado, y con el ánimo de continuar con el desarrollo de la investigación, se dejan en evidencia en la tabla los apartados que manifiestan la presencia de la pedagogía crítica.

Tabla 1.

Pedagogía crítica como herramienta de análisis de la obra El incendiado

ELEMENTOS DE PEDAGOGÍA CRÍTICA EN LA OBRA <i>EL INCENDIADO</i> – EVELIO ROSERO				
LIBRO	APARTADO	PÁGINA	PRESENCIA DE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA	
<i>EL INCENDIADO</i>	El reverendo padre Bertaldo, vice- rector, gran mástil de la disciplina, por todos los sitios se aparecía, atisbándonos: “¡Ajá!. Llevaba perpetuamente una vara blanquísima entre la mano blanca.	8	“La cultura del silencio”	
	Pero el mierda Bertaldo no demora en denunciarlo públicamente, casi se traga el micrófono. Voz de altavoz. Los parlantes se regodean. Qué placer de noticia: - El alumno Antonio Colina quiere ir al baño. El alumno Colina está que revienta. Ya lo veía yo...	10	Conciencia intransitiva	Semi-

	- ¡Tiene cuatro minutos! ¡Retírese!		
	Y la voz, de nuevo imbatible poderosísima... no será un sapo el alumno consciente que explique quién se las dio de caballo en este colegio de hombres... ¡una semana suspendidos!, y un Uno, pongan atención, ¡una semana suspendidos!	12	Poder del docente sobre el estudiante
	La señorita Gloria Latorre, de ella, primero, que nos enseñó a leer y a escribir... paseaba por entre las filas de pupitres hecha un solo soplo tibio y lentísimo, repartiendo la vida de cada palabra... ella enlazando mágicamente otras sílabas, creando y entregando otros mundos a cada precisa unión de sonidos... su perseverancia un remoto ruego de amor.	14	Aproximación del docente al estudiante de una manera humana. Este proceso genera confianza y buenos lazos de aprendizaje.
	Luego vino primero de primaria, la señorita Alicia [...] la primera en tirar de las orejas, terror a sus dedos de uñas pintadas y largas. [...] “ilumínalo”, ordenaba, como la cosa más natural,	15	Optar por un discurso repetitivo en el que no se cuestiona por temor al regaño

	y su orden se llevaba a cabo, naturalmente, como algo que suponíamos que debía ser natural.		
	Y por fin la madre Consuelo y el inglés: <i>Pencil. Table. Mother. Policeman.</i> Con ella empezaron los gritos, los gritos, señores, los primeros gritos.	15	Carencia de reciprocidad comunicativa
	La llegada del Hermanito Muñoz: <i>El Hermanito.</i> Cuarto de primaria, la clase de historia: Nos contabilizabas la historia como un trillón de nombres y fechas convenientemente caotizados, y luego realizabas tus “batallas de salón”, nos dividías en dos: “Esta parte del curso es Roma y esta otra Cartago. Cartago hace preguntas a Roma y Roma a Cartago.”	17	Nuevo paradigma del ejercicio del ser docente. Contextualizar lo enseñado
	Señorita Pamela [...] Quinto de primaria. Era disciplinada, nuestra titular; una muchacha vestida de gris, usaba minifalda. [...] la señorita Pamela, nos enseñó ortografía, la gramática, ¿saben?	21	Comprensión de experiencias a partir de las circunstancias

<p>Nos dicta biología – Zúle o Zulé, según el acento que alternativamente empleábamos [...] ¡Orrden, anfibios!, aún estemos callados y quietos, su grito es eterno, grita aunque tenga la boca cerrada. [...] ¡Saquen media hoja, una sola pregunta, tienen cinco minutos, ya! Grita eso con voz recia y el mundo entero acuclillado y el profe a la expectativa, meticuloso vigilante, nunca califica sobre cinco.</p>	23	<p>Ataque al mundo sensorial y emocional del estudiante.</p>
<p>Todos lo queremos al profe Zulé porque el miedo no nos permite otra cosa señores.</p>	24	<p>Ausencia de contacto con la realidad</p>
<p>Sigue gritando, el maldito. Es telepático: en este momento sí que ha adivinado. Ah cura malo [...] – ¡Se les acaba el minuto! ¡Señores que orinan, bajen a filas o subo por ustedes!</p>	31	<p>Limitación de la autonomía</p>
<p>- Ahora sólo les falta hacer las tareas – dice mamá, experta en aguar fiestas-. Y luego pueden salir, o ver la televisión, o lo que quieran.</p>	54	<p>Deshumanización de la educación</p>

	Qué aburrimiento, habrá que estudiar biología, carajo de memoria el cuaderno, por todas partes voces que ordenan siempre, en el colegio, en la casa, voces y órdenes, un mundo repleto de órdenes.	54	La realidad vivida no se complementa con la realidad estudiada
	Ya estamos a mitad de año, casi, y se hace necesario trabajar mejor, incluso los viernes de cada semana, sean aplicados ¿okey? Estudien que ya van a salir a vacaciones.	58	La escuela pierde su sentido crítico, solo es una obligación
	La leí por primera vez en Segundo, antes de que Coci muriera, y aun las sigo leyendo, Dani, al revés y al derecho, eternamente, Dani, la Ilíada y la Odisea, en todas direcciones.	59	El valor positivo de la memoria
	La calle nos ha liberado. Mamá no manda en la calle. Volvemos a vernos amigos, íntimos, eso parece.	65	Proceso de construcción de la subjetividad democrática

	Siguió el Tártaro charle que charle y mamá de vez en cuando se llegaba a la sala y ¿están estudiando, muchachos? Y nosotros con voz de santos si mami, no nos interrumpas.	69	Relación opresor oprimido
	Síganme, y ya estaba repuesto, que ínfulas, creído, orgulloso, porque el Coci en su casa es el jefe, hermano, pone ojotes ceñudos, hombros de gerente, y se le infla hasta el alma.	77	Presencia del ejercicio del poder desmedido y reproductor de las jerarquías
	El Coci “los hornos son eléctricos”, y era como si nos creyera tontos, puf, todo un guía experimentado, “estas son las amasadoras”, dijo, indicando otras máquinas, “las hay para varias clases de masa, ¿sí?”, y señaló una de ellas, resplandeciente como él: “es alemana”, y leyó como una oración: “universal”, y añadió, torciendo la voz: “construida por la casa Werner y Pfleiderer”	78	Presencia del drama de la jerarquía de poder

	<p>Coci en su casa se crece, se crece, se crece, estaba cambiando el Cocino, ya le adivinábamos su profesión [...] “el buen pan se conoce por su migia” [...] “esos son los armarios de fermentación- dijo sin que entendiéramos un rábano-” [...] coci nos explicaba precisamente la magia suprema de la levadura: “si no fuera por ella nada en el mundo se elevaría”</p>	79	<p>Conocimientos aplicados en contexto, que permiten evidenciar un aprendizaje significativo</p>
	<p>Coci nos hizo señal de que quietos, mírenme actuar, quietecitos, vuelve a gritarle Trinidad “¡Tri!-¡ni!-¡dad!” [...] Coci traidor y un patadón en el culo a la pobrecita y oímos su grito- sorpresa y la vimos caerse rodando y golpeándose tres veces en la cabeza con tres bultos blancos de harina. [...] Coci a iba asediando, paso a paso, “¡a mí me contestan cuando yo hablo !” gritaba, y fue y plás, un bofetón si, si, de verdad, te lo juro, pregúntale a Dani, su manzana roja rajo. [...] Nosotros diciéndole al gordo oye, Toñito, tranquilo, frescura, qué pasa, y</p>	84	<p>Descuido de los niveles de enseñanza éticos y morales que aseguran la transformación social</p>

la pobre empezaba a llorar a tropezones, niño, niño, qué hice, yo no lo oí, y el Coci acorrala más.

Y solo ella quedó, ahí, en un rincón, entre niebla, entre abierta, mirándonos, mirándome, fija, los ojos aguados, sola, las manos, los labios, delgada. [...] Que remordidos que estábamos, debimos defenderla, ¿Ciento? Pero a nosotros no nos enseñaron a defender empleadas, somos unos jijuemadres, peores que Coci, tal vez.

Era como si Coci se las diera de guerrero, ¿sí?, de Tebas, de berraco, de Espartaco tenaz, por haber procedido como procedió, a golpes y gritos, y cada uno de sus gestos y gruñidos los hacia buscando al Tártaro, igual que si rogara su aprobación.

Profe de educación- física, el organizador, ese berraquito, la última adquisición del Agustiniano, ex militar, había puesto a marchar estilo soldado a todo el colegio, ¡izquier, un, dos, tres!,

86 Se anula el proceder de los valores.

87 Sujeto oprimido en las relaciones de poder

101 Normas de carácter autoritario.

<p>¡izquier!, gritaba energúmeno, tenía un par de orejas puntudas de duende, y era chiquito, [...] pero uno solo de sus gritos valía por cien coroneles clamando.</p>	<p>Reproducción de la ley del más fuerte</p>
<p>Profesor, excúsenos, profesor, no volverá a ocurrir, perdónenos, debimos decirle, suplicantes, imaginen a Dani y al gran Tártaro arrodillados. [...] si el profe daba la vuelta nosotros también [...] “está bien”, mascullo, “Sólo exijo que los jugadores sean once, y alumnos de Segundo C, que no vuelva a ocurrir o les saco la leche a flexiones.</p>	<p>103 Actuación desde la “prescripción” de su conciencia, que alberga a su opresor</p>
<p>Así hablaba el gran Tártaro, asombrándonos, transformadísimo, un encantador de serpientes, un mago, así gesticulaba, sus venas hinchadas, los nervios a punto, previniendo las cosas, exhortando a sus hombres poco antes de la batalla, arengándonos, [...] su ser y su sangre, quien sabe, hijo</p>	<p>106 Compromiso con el liderazgo y la integridad del grupo</p>

<p>de sargento, cierto, pero su hermano mayor era defensa del Santafé, nada menos.</p>	
<p>Así era la gente de nuestro colegio en el fútbol, distribuyendo delitos y acusaciones en la derrota, sus reemplazos se despepitaban pidiendo cambios, para jugar, para arreglar las cosas, juraban coléricos en la banca, brincaban, no admitían ir derrotados.</p>	<p>117 Juzgar las situaciones de aprendizaje desde una perspectiva estática y externa</p>
<p>Lo único bueno y digno de todos los años malditos en este maldito colegio, el fútbol era algo más que fútbol, ¿sí?</p>	<p>122 Rechazo a la integridad que se pretende alcanzar en el colegio</p>
<p>Afortunadamente no resultamos torcidos, resistimos, soñando mujeres, a lo Freud, transformándolas en vasijas y cajas y toneles abiertos, en platos de sopa y jarrones, en todo lo hueco, de lo contrario, según las explicaciones en clase de biología, si uno</p>	<p>134 Visiones tradicionalistas de la educación. Se agota la promoción de la potenciación personal</p>

	soñaba con tenedores o bates de béisbol o cuchillos o lápices, ahí tienes, plás, un marica.		
	Hoy entiendo que un libro es capaz de matar a un hombre, y no sólo desde adentro.	160	La educación civil enfocada a un pensamiento crítico y no a un pensamiento radical
	Zúle el anfibio lo sacaba de un grito al tablero y una vez ahí lo ametrallaba a preguntas, qué preguntas [...] y claro si un profesor respetable se reía a costa de Coci, nosotros por qué no, mucho más.	168	Resistencia a abandonar su condición de objetos, para no alejarse de su zona de confort y sus privilegios
	Estudiábamos realmente asustados, prueba oral, maestro, imposible la copialina, finalizaba el recreo largo, ay, ay, comenzaría la prueba estridente, el corazón tám, el corazón tám-tám.	170	La educación como un producto y no como un proceso

	<p>Y un día se lo confesé al padre Hortensio y él si tú piensas lo contrario pones en duda a Dios, que es el Creador, que es la Causa del universo, me dijo eso, es un perfecto sacrilegio,[...] reza doce padres nuestros y seis avemarías y cuatro yo-pecador.</p>	172	Se rompe con el espacio dialógico y se impone el velo del poder que impide ver el trasfondo de las situaciones
	<p>Comprendimos. Cada quien rompe el hielo a su modo: Bertido- barita- palmadas- lucerito, Zúle- anfibios- sobestias- rebrutos, el ensotanado a punta de ejercicios, con broma a lo último, ah. Claro.</p>	214	Manifestación del discurso de dominación por las formas de conocimiento e interacción
	<p>Eso fue todo el día, señores, y hubo básquet y paseos y juegos de mímica y risitas y proyectos y opiniones para enderezar el mundo- qué circunspectos, qué serios-, y una lectura en voz alta de la biblia, vanidad de vanidades, donde se puso de manifiesto la vanidad insulsa de ser el primero en ganar el pináculo de la montaña.</p>	238	Construcción de la escuela como esfera pública democrática

	El papadita encendió la luz y nos ojeo como si no lograra reconocernos, pétreo y apagó y dijo no quiero oírlos hablar, ni una sola palabra, señores, ni una, y lo dijo con su voz de dar órdenes, resoplaste. “a las seis de la mañana desayuno” dijo, “a ustedes les toca servir” [...] “No griten, por Dios”. Oímos su garganta carraspear unos instantes, dijo: “No desearía sorpréndelos hablando, tendría que ponerlos en su sitio”.	260	Promoción de la opresión y reducción de las intervenciones en el ejercicio intelectual
	(mamá siempre dijo la chiquita es nerviosa y hay que evitarle las penas), pues a toda costa había deseado impedir que Claudita supiera de la muerte de Coci – “por lo menos hasta que crezca” -	272	Subestimar las capacidades del conocimiento y por ende las de una posición crítica
	Y yo quedé por fuera y tú por dentro y me alejé a la esquina y a la tienda y cigarrillos y otra esquina y otra más y nuevamente cigarrillos y otro más y todo fue un lento desmadejamiento de	278	Reconocerse y asumir autonomía para romper con la desvalorización que realizan los poderosos sobre

<p>pasos, un primer auténtico deseo de libertad, la indiferencia total ante la norma obligatoria de dar explicaciones.</p>	<p>las capacidades y posibilidades</p>
<p>“Sergio vas a perder el año” sentenciaba Dani paternalista, y sin embargo no lo perdí, já , pasé raspando, já, un avión, já, sin estudiar, já, por primera vez esta memoria fue mi salvación.</p>	<p>278 Procesos educativos poco cimentados</p>
<p>Fueron Berti, y la abuelita y fueron Zúle y Dracu y el colegio entero y tú y yo y todos los colegios que en Colombia han sido los que hicieron, los que hicimos que Cocino odiara y rebuscara ese cuchillo, el cuchillo azul que lo mató de paz – por fin- , ellas solo reviraron.</p>	<p>286 Abandono de la posibilidad de otra sociedad. Perpetuación del estado de abuso y deshumanización</p>
<p>“Leí ese artículo sobre Puerto Inírida, el domingo pasado. ¿te pagan por eso?”.</p>	<p>296 Memoria liberadora</p>
<p>- De vez en cuando, según</p>	

Busco una crónica en francés o en inglés, de cualquier revista desconocida, ex-revista, algún artículo de hace tiempos, de algún periódico de Portugal o España, y tás, lo fusilo y listo. No tengo que preocupar...

296 Paralización del pensamiento crítico

- Sí, claro, claro que sí, tú fusilas un artículo, y otro, y otro, y me lo dieces tan tranquilo, cuál es tu ética, si...

- No todos, oye, no todos. La mayoría son... de mi propia inspiración.

Ya sabes que trabajo en una empresa muy... -da un respingo y se decide:- respetable. No te rías, güevón, dejémonos de bromas, es una empresa... fructífera [...] necesitan un Jefe de Relaciones Públicas, ¿entiendes? Algo así como la publicidad. [...] No estoy hablando de un trabajo agobiante, tendrás tiempo para tus vainas, maldita sea; hasta para fumar cien veces más marihuana.

297 Pretensión de encajar en la sociedad con un estatus que permite dominar

	<p>“Desde que dejaste la universidad pensé que estabas perdido. Pensé: <i>Está perdido</i>, pero pensé también que por lo menos eres un tipo que haría siempre lo que quiere. Y no me equivoqué, de acuerdo”.</p>	298	Presencia de propuesta contra hegemónica
--	---	------------	--

Nota: Esta tabla muestra la evidencia de los apartados tomados para la realización del análisis de la obra desde la Pedagogía Crítica.

Fuente, El incendiado (1988).

4.2 El incendiado de Evelio Rosero, una visión desde la Pedagogía Crítica

*Ver de nuevo lo antes visto casi siempre implica ver
ángulos no percibidos. La lectura posterior del mundo
puede realizarse de forma más crítica, menos ingenua,
más rigurosa*

Paulo Freire 1997.

Para dar una mejor explicación del mapeo realizado sobre los elementos de la Pedagogía Crítica que se encuentran en esta obra, se debe centrar la atención en cómo fue descubierta y de qué forma es desarrollada.

Se observa a través del proceso de lectura una fuerte inclinación hacia la educación como fuente de represión y moldeadora de personalidades “aceptables” ante la sociedad; aspectos que son trabajados, para ser transformados, desde la Pedagogía Crítica. En ese sentido, se descubre que el trasfondo se enmarca en la liberación del ser, la proyección de lo que debería significar estar en la escuela y la perspectiva del ser político-crítico.

Ahora bien, para ratificar lo dicho anteriormente, se presenta una serie de evidencias que se explican a la luz de los componentes de la Pedagogía Crítica. En el siguiente apartado se aborda la “cultura del silencio” (Freire, 2008). en la que el oprimido es considerado también ignorante y así mismo un sujeto sin voz, el cual puede ser vulnerado y sorprendido en vez de ser acompañado y cultivado en sus procesos educativos. “El reverendo padre Bertildo, vice- rector, gran mástil de la disciplina, por todos los sitios se aparecía, atisbándonos: “¡Ajá!. Llevaba perpetuamente una

vara blanquíssima entre la mano blanca” (Rosero, 1988, p. 8). Con respecto a la cultura del silencio afirma Freire (2008) que “de acuerdo con la pragmática de la comunicación humana, el silencio es también una forma de comunicación que encubre no sólo pasividad sino impotencia, rebeldía, odio y otros sentimientos poco edificantes para dar respuesta a un mundo tan complejo” (p.84). En esta escena la opresión es la clave para que los estudiantes edifiquen sentimientos en contra de la autoridad, tendiendo a la desobediencia y el rechazo no solo por el organismo de poder y control, sino a todo lo que los rodee. Así mismo, en la obra hay cierto ánimo de los estudiantes por escapar a la cultura del silencio, convirtiéndose en sobrevivientes parciales de una realidad a la cual no tienen acceso completamente; a este ánimo se lo denomina “conciencia semi-intransitiva (...) no les permite percibir muchos retos de la realidad o si los perciben, lo hacen de forma distorsionada” (Freire 1985). En donde al estudiante se le presenta un atisbo de realidad, sin dialogo y deformada, en la que el dueño del poder influencia al subalterno de tal manera que este sea participe de su propia opresión y humillación, haciéndolo parecer algo natural, como se puede apreciar a continuación,

Pero el mierda Bertildo no demora en denunciarlo públicamente, casi se traga el micrófono.

Voz de altavoz. Los parlantes se regodean. Qué placer de noticia: - El alumno Antonio Colina quiere ir al baño. El alumno Colina está que revienta. Ya lo veía yo...

- ¡Tiene cuatro minutos! ¡Retírese! (Rosero, 1988, p.10).

El hecho de poner en ridículo al estudiante da sustento del poder que posee, además impide que la realidad sea percibida como debe ser, puesto que naturaliza el abuso e impide que el estudiante se exprese.

Luego vino primero de primaria, la señorita Alicia [...] la primera en tirar de las orejas, terror a sus dedos de uñas pintadas y largas. [...] “ilumínalo”, ordenaba, como la cosa más natural, y su orden se llevaba a cabo, naturalmente, como algo que suponíamos que debía ser natural (Rosero, 1988, p. 15).

Por otra parte, la comunicación entre el docente y el estudiante es crucial para que de esta forma se desarrolle su pensamiento crítico y así mismo, su sistema de creencias; sucede que si el estudiante es sometido a un control y delimitación de su proceso de aprendizaje, este no alcanzará el potencial que se estima se adquiere cuando se es crítico “Y la voz, de nuevo imbatible poderosísima... no será un sapo el alumno consciente que explique quién se las dio de caballo en este colegio de hombres... ¡una semana suspendidos!, y un Uno, pongan atención, ¡una semana suspendidos!” (Rosero, 1988, p. 12). Precisamente el abuso del poder y el temor infieren en el estudiante perjudicándolo en el sentido que no se desarrollará críticamente, abandonándolo en su proceso educativo y mentalizándolo en que existe una brecha que impide la comunicación entre ellos y los docentes; pues la palabra de este es incuestionable, lo dice Giroux (1997)

Resulta crucial la apertura de canales de comunicación que permitan a los estudiantes utilizar aquellas formas de capital lingüístico y cultural (...) Si en el aula los estudiantes se ven sometidos a un lenguaje y a un conjunto de creencias y valores cuyo mensaje implícito es que ellos —es decir, los estudiantes— son culturalmente analfabetos, los estudiantes aprenderán poca cosa acerca del pensamiento crítico. (p. 92)

Resulta entonces que el quehacer docente, desde la perspectiva de la pedagogía crítica, va encaminado a integrar en los estudiantes los procesos políticos, culturales, sociales y pedagógicos de la enseñanza-aprendizaje donde se fortalece la comunicación y habilidades desde el ingreso a la escuela

La señorita Gloria Latorre, de ella, primero, que nos enseñó a leer y a escribir... paseaba por entre las filas de pupitres hecha un solo soplo tibio y lentísimo, repartiendo la vida de cada palabra... ella enlazando mágicamente otras sílabas, creando y entregando otros mundos a cada precisa unión de sonidos... su perseverancia un remoto ruego de amor (Rosero, 1988, p.14).

Encarnando esa figura agradable del docente, con quien se puede dialogar no solo de aspectos académicos, sino de construcción social, de esta manera, se estrecha el abismo que posiblemente se abrirá si el proceso es simplificado a únicamente recibir clases o repetir lo que el docente quiere reproducir en los estudiantes perpetuando nuevamente la carencia en la reciprocidad comunicativa “Y por fin la madre Consuelo y el inglés: Pencil. Table. Mother. Policeman. Con ella empezaron los gritos, los gritos, señores, los primeros gritos” (Rosero, 1988, p.16)

Continuando con este acercamiento a la obra del bogotano, encontramos la siguiente cita “La llegada del Hermanito Muñoz: Cuarto de primaria, la clase de historia: (...) realizabas tus “batallas de salón”, nos dividías en dos: “Esta parte del curso es Roma y esta otra Cartago. Cartago hace preguntas a Roma y Roma a Cartago” (Rosero, 1988, p. 17). en la que la contextualización de lo enseñado se presenta como un nuevo paradigma de educación en el que esta se constituye como herramienta esencial de la educación “La contextualización del proceso educativo se revierte en la posibilidad de educar para la vida en comunidad; dicho fenómeno supone la confrontación de la realidad existente con la realidad estudiada” (Ramírez, 2008, p. 111). Pues se destaca la comprensión de experiencias a partir de las circunstancias en la que se aprende y se aplica en una situación determinada los contenidos aprendidos, dotando de valor positivo a la memoriza “La leí por primera vez en Segundo, (...) y aun las sigo leyendo, Dani, al revés y al derecho, eternamente, Dani, la Ilíada y la Odisea, en todas direcciones” (Rosero, 1988, p.59)

Por otro lado, la pedagogía crítica invita a la humanización de la educación, si bien este proceso también se centra en la adquisición de conocimientos, su principal intención es cultivar las emociones y sentimientos del estudiante, en donde se propende por el auto-reconocimiento y delimitación de los actos. Es decir, se va más allá de las clases impartidas por el docente, que son fundamentales, ya que suministran el contenido complementario que se va a llevar a la práctica en el ámbito que se encuentra el estudiante, este se ubica en el mundo que hoy habita, con todas sus implicaciones y los seres que lo conforman. Si esto no se desarrollase, el estudiante caería en la censura, la exclusión o la descalificación y su ser no se acrecentaría, por el contrario se sumiría en el temor, olvidándose no solo de él, sino de quienes lo rodean “Zúle el anfibio lo sacaba de un grito al tablero y una vez ahí lo ametrallaba a preguntas, qué preguntas [...] y claro si un profesor respetable se reía a costa de Coci, nosotros por qué no, mucho más” (Rosero, 1988, p. 168)

Así mismo es menester enunciar cuán importante son las emociones en el proceso educativo con miras a formar sujetos críticos, pues la intención no es forjar sujetos débiles o vulnerables, sino conscientes, con capacidad para manejar sus emociones. En resumen, lo importante es que en el proceso escolar los estudiantes tengan la capacidad de relacionar la inteligencia con la autodisciplina y saber en qué momento rechazar las circunstancias en las que se vean vulnerado. “¡Orrden, anfibios!, aun estemos callados y quietos, su grito es eterno, grita aunque tenga la boca cerrada. [...] ¡Saquen media hoja, una sola pregunta, tienen cinco minutos, ya! Grita eso con voz recia y el mundo entero acuclillado” (Rosero, 1988, p. 23). Cuando el ataque va dirigido hacia las emociones, el estudiante pierde la capacidad de identificarse consigo mismo y procede a la repetición sin comprensión, así lo afirma Bowls y Gintis (1997) cuando llegaron a la siguiente conclusión

Se recompensa a los estudiantes por mostrarse disciplinados, subordinados, con un comportamiento de orientación más intelectual que emocional, trabajando duramente, con independencia de la motivación intrínseca para la tarea. Además, estos rasgos se ven recompensados independientemente de cualquier efecto de «conducta apropiada» en lo que a logros académicos se refiere. (p. 76)

Entonces es evidente que se pierde el propósito que debe tener la educación crítica, en la que se debe velar por la integridad de los procesos de formación del estudiante, haciendo a un lado los estímulos que se pueden recibir si se repite el concepto acordado en clase.

Por otra parte, para la construcción de la pedagogía crítica es necesario velar por la transformación social, no solo en términos de mayor igualdad o justicia, sino involucrando el desarrollo político, social y cultural. Esto implica por ende que el estudiante se forje como un sujeto integral, donde sus valores éticos y morales guíen el proceso de dicha transformación en la que los responsables son todos; a continuación se expone una situación muy común en la sociedad: la violencia, de la cual desafortunadamente no escapa nadie. El Cambio radica en cómo se debe proceder para evitarlas o para no seguir las perpetuando

Coci nos hizo señal de que quietos, mírenme actuar [...] un patadón en el culo a la pobrecita y oímos su grito- sorpresa y la vimos caerse rodando y golpeándose tres veces en la cabeza con tres bultos blancos de harina. [...] Nosotros diciéndole al gordo oye, Toñito, tranquilo, frescura, qué pasa, y la pobre empezaba a llorar (Rosero, 1988, p.84).

Aquí es visible el descuido en los niveles de enseñanza ético, dado que no hay una preocupación por gestar sujetos conscientes de su compromiso con la sociedad, solo interesa la producción y no el proceso de formación, en el que el estudiante es convertido en un instrumento

que se implementa en el sistema actual y se deja llevar por las conformidades y por su impulsividad sin importar quien resulte afectado.

La pedagogía no debe descuidar en ninguno de los niveles de enseñanza, la formación de valores morales, éticos, políticos y espirituales, que con seguridad son los que asegurarán el compromiso de las nuevas generaciones con las transformaciones sociales más justas y equitativas en los diferentes ámbitos sociales, económicos y políticos que demanda la complejidad del mundo actual. (Gomez, M. V., Mafra, J., & Fernandes de Alencar, A. 2007,p.30).

Anteriormente se realiza un enunciado que postula que la pedagogía crítica es un proceso y como tal, constituirá sujetos íntegros con pretensiones que indican cambio social, en donde se integran visiones democráticas, contra-hegemónicas y emancipadoras, es decir que se debe mantener afinidad con los procesos educativos en los que los estudiantes y docentes dialoguen constantemente con el ánimo que el estudiante conozca e interprete su mundo para dar paso a su emancipación y visión crítica de la sociedad. Por lo tanto, si la educación no es vista como un proceso sino como un producto, en el estudiante no se van a generar procesos como la conciencia de su posición en la sociedad, la visión de su realidad, la importancia del dialogo, entre otros. Sumergiéndose en una zona de confort en la que el opresor conseguirá cosificar al estudiante como una máquina de reproducción “Estudiábamos realmente asustados, prueba oral, maestro, imposible la copialina, finalizaba el recreo largo, ay, ay, comenzaría la prueba estridente, el corazón tám, el corazón tám-tám” (Rosero, 1988, p. 170).

Cabe resaltar que es necesario que en la escuela se desarrolle los contenidos curriculares como “pretexto” de la construcción y contextualización de los aprendizajes “Eso fue todo el día, señores, y hubo básquet y paseos y juegos de mímica y risitas y proyectos y opiniones para

enderezar el mundo- qué circunspectos, qué serios” (Rosero, 1988, p.238) para que así los estudiantes entren en contacto con un reconocimiento de su posición en la sociedad, que en ciertos momentos se ve opacado precisamente por ser jóvenes o niños, no obstante es preciso cuestionar cuál es la participación juvenil en el proceso de construcción social, si están siendo relegados a una posición subordinada en la que únicamente pueden aceptar; pese a esta situación se debe recordar que “el proceso de aprendizaje se orienta hacia la formulación de problemas y la planificación de alternativas de solución” (Ramírez, 2008, p. 114) para que los estudiantes formen parte de la construcción social en la que ellos serán forjadores de la solución a problemas que se enfrentan en esta sociedad caudalosa.

Así mismo es deber del docente en conjunto con el estudiante, generar conciencia emancipadora que le permita liberarse de estereotipos que se han planteado en la sociedad, que logran mantener en la subordinación a los oprimidos y en el poder a los opresores. Por ejemplo, que el estatus social hace que una persona sea más que los demás “Ya sabes que trabajo en una empresa muy [...] es una empresa... fructífera necesitan un Jefe de Relaciones Públicas, ¿entiendes? Algo así como la publicidad [...] No estoy hablando de un trabajo agobiante, tendrás tiempo para tus vainas, maldita sea” (Rosero, 1988, p.297). Si la toma de conciencia crítica es trabajada, el reconocimiento del capital cultural tanto del docente como el del estudiante no serán vulnerados por aquellos que tienen dominio en la sociedad, al contrario, van a velar por sus intereses y por acrecentar su capital cultural, social y político, así se concreta que “Educadores y padres han de tomar conciencia del hecho de que el conocimiento no es ni neutral ni objetivo, sino más bien una construcción social que encarna determinados intereses y supuestos” (Giroux, 1997, p. 47).

Es más, si se centra la atención en el proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante y sus intereses de construcción crítica, es menester enunciar que está en sus manos tener la disposición de elevar su ser y proyectarse hacia la sociedad, esto se alcanza por medio de sustentos ideológicos, investigativos y de resistencia contra-hegemónica, que le permitirán dar cara a los diferentes problemas que la sociedad presenta fuera del aula de forma creativa, ubicándose en su realidad social sin temor a caer en estereotipos que le impidan desarrollar la naturaleza de su ser.

“Su objetivo central es la construcción de sujetos políticos que creen y ejerzan sus formas de poder contra-hegemónico, que tengan control sobre la gestión del desarrollo, que impongan sus prioridades en función de intereses colectivos y de equidad social” (Gómez, M. Et al. p. 99). Para que su individualidad no se vea vulnerada sino fomentada, pues se le da un lugar en la construcción de la sociedad. “Desde que dejaste la universidad pensé que estabas perdido. Pensé: Está perdido, pero pensé también que por lo menos eres un tipo que haría siempre lo que quiere. Y no me equivoqué, de acuerdo” (Rosero, 1988, p.298)

4.3 Secuencia didáctica del análisis literario desde la Pedagogía Crítica

Para dar inicio a este apartado, es preciso aclarar por qué se elabora una secuencia didáctica para plantear las actividades que le permitan al docente de literatura de todos los niveles educativos, orientar a los educandos en el proceso de análisis y escritura de textos narrativos.

Pues bien, la elaboración de una secuencia didáctica permite organizar situaciones de aprendizaje que se llevarán a cabo con los estudiantes en el aula. En este proceso hay una responsabilidad entregada al docente dado que es él quien lleva las ideas y hace la propuesta de actividades que conlleven una secuencialidad que permita establecer un proceso de aprendizaje, gran diferencia con la educación “frontal” en la que el docente es el portador del conocimiento y por lo tanto es evidente quien lo entrega y quien lo recibe automáticamente. Así lo expresa Díaz Barriga (2013)

La teoría de las situaciones didácticas elaborada por Brousseau (2007)

pone el énfasis en las preguntas e interrogantes que el docente propone al alumno, en la manera como recupera las nociones que estructuran sus respuestas, la forma como incorpora nuevas nociones, en un proceso complejo de estructuración/desestructuración/estructuración, mediante múltiples operaciones intelectuales. (p. 1)

De esta manera, es como se genera en el estudiante un aprendizaje significativo, dado que no solo se escucha al docente o se remite a llenar los espacios en blanco de un examen, sino que se construyen los conocimientos a partir de la experiencia, desde la socialización y la experimentación; en pocas palabras el estudiante aprende por lo que está realizando

Por otra parte, la secuencia didáctica para garantizar los aprendizajes de los estudiantes, está conformada por un orden interno entre todos los procesos que se llevarán a cabo; partiendo de las

nociones previas que ellos tienen sobre un tema particular, así como la contextualización del mismo que se lleva a cabo a través de situaciones problemáticas.

Ahora bien, existen dos elementos que se desarrollan en la secuencia que son: la secuencia de las actividades y la evaluación. “Detectar una dificultad o una posibilidad de aprendizaje, permite reorganizar el avance de una secuencia, mientras que los resultados de una actividad de aprendizaje, los productos, trabajos o tareas que el alumno realiza constituyen elementos de evaluación.” (Díaz Barriga, 2013, p. 4). Sumado a lo anterior, las actividades que se presentan en las secuencias están determinadas por tres tipos: de apertura, de desarrollo y de cierre, que en resumen son útiles para retroalimentar el proceso de aprendizaje desde los avances, fortalezas, debilidades y retos que se presenten en proceso de enseñanza-aprendizaje.

Llegado a este punto es indispensable señalar que la secuencia que se plantea tiene como objetivo abordar la Pedagogía Crítica sustentada en la Teoría Estética de la Recepción de Hans Robert Jauss y en los aportes teóricos realizados por Freire, Giroux, Bauman, entre otros, que desde sus propuestas aportan a la conceptualización de categorías que el educando puede tomar para realizar las reinterpretaciones pensadas en el proceso de lectura y de escritura, para este caso, se toma como referente la obra *El incendiado*. Así mismo es pertinente concentrarse en que los educandos en formación docente fortalezcan el concepto de pedagogía crítica para que de esta forma lo puedan aplicar en sus prácticas pedagógicas, logrando su reivindicación y posicionamiento cultural.

De este modo es necesario poner en contexto la situación de la enseñanza-aprendizaje del análisis literario en el aula, puesto que algunos docentes centran su atención en la enseñanza de las estructuras o en el producto y no en el proceso subjetivo que implica el análisis textual, apartando al educando de sus emociones, sentires y contexto a la hora de interpretar los mismos.

Debido a lo planteado anteriormente, es pertinente abrir el panorama teórico para que en él, los mismos educandos se encuentren y determinen con su estudio las amplias posibilidades que se ofrecen además de lo estructural; con ello, los estudiantes conformarán una colección de herramientas tan nutrida que desde el análisis y la creación textual sea fuerte dentro del ámbito narrativo y cultural.

Es preciso que en esta didáctica se tomen apartados de la obra antes mencionada para dar cabida y distinción de la categoría de Pedagogía Crítica que fundamenta el planteamiento de un nuevo panorama en el estudio del análisis literario; sin embargo, en la elaboración se piensa en la flexibilidad curricular, es por esta razón que se permite realizar modificaciones tanto en las categorías, la metodología, como en la obra y en el autor que se va a trabajar, pues esto posibilita que se amplíe el horizonte de estudios en cuanto a la producción y análisis que se puedan realizar posteriormente, otorgando mayor validez a lo investigado.

Tabla 2.

Secuencia didáctica del análisis literario

SECUENCIA DIDÁCTICA DEL ANÁLISIS LITERARIO DESDE LA PEDAGOGÍA CRÍTICA			
Asignatura: Didáctica de la lengua			
Unidad temática: Análisis literario			
Tema general: Análisis literario desde la pedagogía crítica			
Contenidos: Análisis literario, Hermenéutica, Pedagogía crítica, Producción textual			
Duración de la secuencia / número de sesiones previstas: 32 horas / 16 encuentros			
Secuencia ideada por: Mg Laura Cecilia Delgado Montero			
Objetivos:			
<ul style="list-style-type: none"> • Fundamentar los conceptos básicos de hermenéutica, pedagogía crítica, análisis literario y producción textual • Aproximar al estudiante a la obra <i>El incendiado</i> teniendo en cuenta los elementos que se desarrollan en la pedagogía crítica como la formación integral, la conciencia, la participación política, cultural y la construcción social • Motivar al estudiante a analizar textos teniendo en cuenta las categorías estudiadas • Orientar al estudiante a crear textos teniendo en cuenta las categorías estudiadas 			
Actividades transversales para toda la secuencia			
A continuación, se describen las actividades que se tendrán en cuenta durante el desarrollo de toda la secuencia didáctica			
<ul style="list-style-type: none"> • El estudiante debe identificar dentro de la lectura los aspectos relevantes de la categoría a estudiar • El estudiante debe analizar y conceptualizar de acuerdo a la categoría de análisis trabajada en un contexto determinado de la realidad o de un fenómeno pedagógico concreto. • El estudiante debe evaluar la importancia de acuerdo a unos criterios estéticos de calidad y de pertinencia los textos creados, producto de los pasos anteriormente descritos. 			
ACTIVIDAD DE APERTURA	ACTIVIDAD DE DESARROLLO	ACTIVIDAD DE CIERRE	EVALUACIÓN
Hermenéutica			
1. En conjunto el docente con los estudiantes y su contexto, conceptualizar el término hermenéutica.	1. Para conceptualizar los estudiantes realizan una exposición en la que se	1. Crear un cuento que permita el desarrollo de la exposición en la que se	• Los aportes críticos para la categoría trabajada.

2. Revisar artículos y textos sobre hermenéutica.	evidencia la claridad del concepto.	conceptualización de los temas. • Propuestas de escritura creativas. • Preguntas y participación oportuna. • Elaboración de cuento. • Análisis e interpretación del cuento. • Calidad de la redacción del texto crítico.
Pedagogía crítica		
1. Por medio del video https://www.youtube.com/watch?v=G6TFmtm9U10 conceptualizar el término pedagogía crítica.	1. Para conceptualizar los estudiantes realizan un mapa mental que deje como evidencia la aprehensión del concepto.	1. Elaborar un haiku que refleje la presencia de la categoría. • Participación en la lectura de artículos y visualización del video. • Participación e interés en el refuerzo conceptual. • Elaboración de mapa mental. • Elaboración haiku • Calidad en la redacción del texto.
Análisis literario		
1. Revisar artículos en la base de datos Dialnet relacionados al análisis literario.	1. Elegir una fábula y elaborar un final diferente teniendo en cuenta la categoría estudiada.	1. Realizar un párrafo analítico crítico del cambio que se elaboró para la fábula. • Análisis e interpretación de la fábula.

<p>2. En conjunto el docente con los estudiantes y su contexto, conceptualizar el término análisis literario realizando la lectura del primer capítulo del texto <i>Fundamentos y técnicas de análisis literario</i> de C. Reis.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Calidad de la redacción del texto analítico.
Producción textual	
<p>1. Previo a la sesión de encuentro, solicitar a los estudiantes que consulten textos que hablen de producción textual, para contrastar la información en clase a través de una mesa redonda.</p>	<p>1. llevar ideas para la creación de un acrónimo. 2 Propiciar el espacio para que el estudiante cree un acrónimo como evidencia de la producción textual.</p> <p>1 En grupos crear un podcast como resultado de la mesa redonda, donde se expliquen las categorías de la pedagogía crítica.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Aportes sobre la temática. • Calidad del podcast. • Uso asertivo de la categoría estudiada en la creación del acrónimo. • Calidad en la redacción.
Formación integral y <i>El incendiado</i>	
<p>1. En el libro <i>Los profesores como intelectuales</i> de H. Giroux (pág11 a 19) extraer el concepto de formación integral.</p> <p>2. Aproximar al estudiante a la obra <i>El incendiado</i> haciendo entrega del primer capítulo de esta; teniendo en cuenta la presencia de la formación integral como elemento que se desarrolla en la pedagogía crítica.</p>	<p>1. Analizar el primer capítulo y extraer la presencia de la formación integral.</p> <p>2. Elaborar un guion teatral que enmarque la presencia de la formación integral.</p> <p>1. Los estudiantes realizan la dramatización de un apartado de la obra <i>El incendiado</i> donde se haga presente la formación integral.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Propuestas de escritura creativas. • Preguntas y participación oportuna. • Elaboración de guion teatral. • Calidad de la redacción. • Calidad en la dramatización.
La conciencia y <i>el incendiado</i>	

<p>1. Leer el capítulo II de <i>Pedagogía de la autonomía</i> de P. Freire y crear un debate sobre el concepto de conciencia que se plantea en el texto.</p> <p>2. Con la entrega del séptimo capítulo de <i>El incendiado</i>, los estudiantes conceptualizan la conciencia como elemento perteneciente a la pedagogía crítica.</p>	<p>1. Escribir un ensayo que tenga como tema central la conciencia presente en el capítulo séptimo de <i>El incendiado</i>.</p>	<p>1. Socializar los aspectos relevantes para los estudiantes sobre esta categoría.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis e interpretación del capítulo. • Calidad de la redacción. • Claridad en la exposición.
Participación política y cultural y <i>El incendiado</i>			
<p>1. Previo a la clase solicitar a los estudiantes indaguen en las diferentes bases de datos sobre el concepto participación política y cultural.</p> <p>2. Durante la clase suministrar el capítulo nueve de <i>El incendiado</i> para que sea analizado.</p>	<p>1. Realizar un mapa comparativo entre la realidad actual y la obra con relación a la participación política y cultural.</p>	<p>1. Elaborar una infografía que refleje la presencia de la categoría en la obra (usar Canva).</p> <p>2. Exponer la infografía.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Propuestas creativa del mapa. • Preguntas y participación oportuna. • Elaboración de infografía. • Calidad de la presentación.
Construcción social y <i>El incendiado</i>			
<p>1. Por medio de una mesa redonda, hacer una lluvia de ideas que ayuden a la construcción empírica del concepto construcción social.</p> <p>2. Analizar el prólogo de la obra e identificar el concepto desde el que se construyó en clase.</p> <p>3. Revisar las bases de datos y extraer artículos que brinden información sobre construcción social con respecto a la pedagogía crítica.</p>	<p>1. Crear un caligrama en el que se manifieste la presencia del concepto empírico de construcción social</p> <p>2. El estudiante entrega a un compañero su caligrama y este a su vez lo modifica con el</p>	<p>3. Elaborar un párrafo argumentativo que manifieste la presencia del concepto en la obra</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Propuestas de escritura creativas • Preguntas y participación oportuna • Elaboración de Caligrama • Calidad de la redacción.

concepto que se concretó
después de la lectura

BIBLIOGRAFÍA

- Giroux, Henry. (1997). Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidos
- Gomez, M. V., Mafra, J., & Fernandes de Alencar, A. (2007). Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- González Martínez, Luis. (2006). La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux. Revista electrónica Sinéctica numero 29. México
- Jauss, Hans. (1986). Experiencia estética y hermenéutica literaria. Madrid: Taurus
- _____. (1987). El lector como instancia de una nueva historia de la literatura. In Estética de la recepción (pp. 59-86). Arco Libros.
- Lucio Gil, Rafael. (2018). Formación docente y pedagogía crítica: una perspectiva contra hegemónica (pp. 595- 606). CLACSO
- Marín, Paula. (2013). De la abyección a la revuelta: la nueva novela colombiana de Evelio Rosero, Tomás González y Antonio Ungar. Pontificia Universidad Javeriana.
- Marín, Paula. (2011). La novelística de Evelio Rosero Diago: los abusos de la memoria
- Muros, Beatriz. (2007). La pedagogía crítica de Paulo Freire: aportaciones conceptuales.
- Piedrahita, Jonathan. (2018). Pedagogía crítica y educación popular. Manizales. CLACSO
- Ramírez, Roberto. (2008). La pedagogía crítica Una manera ética de generar procesos educativos.
- Reis, Carlos. (1985). Fundamentos y técnicas del análisis literario. Madrid: Gredos
- Rosero, Evelio. (1988). El incendiado. Bogotá: Planeta

Conclusiones

Abstraer de la narrativa de Evelio la pedagogía crítica, es inicialmente emocionarse con la lectura, seguidamente agudizar los sentidos para hallar los rastros que permitirán encontrar la señal de la presencia de este tema en el texto, finalmente llevar a otro nivel la lectura y darle paso a la interpretación que posibilitará un nuevo universo interpretativo.

Fueron impactantes todas aquellas emociones que despierta la lectura con respecto a la categoría desarrollada, más aún descubrir que cada apartado paso a paso da la oportunidad de ser analizado, penetrando al lector de tal forma que le da vida al universo planteado, en donde la búsqueda es un nuevo horizonte, en el que las razones suficientes logran entramar un sistema que cava en lo más profundo del lector.

En la obra *El incendiado* la aparición de la pedagogía crítica se representa cuando los actos de los personajes develan el inconformismo con la sociedad y particularmente con la educación, dado que su formación es limitada a la repetición, a la sumisión, al temor, al silencio y las jerarquías donde el oprimido no tiene chance de transformar la sociedad debido a su condición.

Ahora bien, desde donde se aborda la novela, se accede no solo a la exploración del contenido que conforma a la pedagogía crítica, sino a intrigar sobre la puesta en práctica de la misma en las aulas para así fomentar la trasformación de los procesos educativos.

Finalmente, el planteamiento de la secuencia didáctica desde la pedagogía crítica tiene dos fines específicos, el primero es evidenciar el componente didáctico que se presenta en el ejercicio del análisis literario; y el segundo conducir a los estudiantes en formación a la aplicación de alternativas pedagógicas en las que el eslabón se rompa y se originen nuevos vínculos con los

estudiantes, para de esta manera lograr cambios sustanciales en el pensamiento político-crítico de los estudiantes y así mismo el desarrollo de la sociedad.

Recomendaciones

A partir del estudio de la novela de Rosero, se descubre que la cantidad de tesis realizadas enfocadas en análisis literario son escasas dentro del programa. Por lo tanto, se recomienda abordar la crítica literaria como una constante dentro de los estudios que se adelantan en la maestría pues permiten obtener bases epistémicas y didácticas novedosas que asimismo, brindan la posibilidad de reinventarse en el ejercicio interpretativo.

Por otra parte, se recomienda que el docente procure crear nuevas formas de divulgar el estudio de la literatura en las aulas, dado que, además de fomentar el espíritu crítico en los estudiantes, pues se abren nuevos horizontes interpretativos; se vela por el reconocimiento y aplicación de la Pedagogía crítica, que en concordancia con el PEI de la universidad de Nariño se inclina a la formación de estudiantes integrales que contribuyen a la conformación de una sociedad más justa y equitativa.

Asimismo, se recomienda hacer la aplicación de la secuencia didáctica, para dar garantía al proceso esquemático realizado y de esta misma forma, dar paso a la creación de secuencias novedosas que atiendan al reconocimiento no solo de la literatura universal, sino que hagan hincapié tanto en la literatura colombiana, como en la regional, teniendo en cuenta que la importancia radica en el conocimiento de la historia y la memoria colectiva que a través de textos los autores entregan al lector con el ánimo de una reinvención. Lo que indica que, es recomendable realizar un proceso de seguimiento de la secuencia aplicada con otros autores con el fin de visibilizar las diferentes categorías que se pueden analizar en la literatura, reafirmar la importancia de la literatura colombiana y regional y de esta forma determinar la viabilidad de la propuesta.

Finalmente, más que una recomendación se realiza una invitación, que encamina tanto a docentes como a estudiantes a la búsqueda de textos que les permitan crecer y recrearse, en el

sentido que los conduzca a pensar de manera crítica todo el contexto y a reconstruirse desde la historia que se vive y se narra.

Referencias

- Bajtin, Mijail. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus
- Bauman, Zygmunt. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona. Gedisa
- Brousseau, G. (2007). Iniciación al estudio de la teoría de las situaciones didácticas. Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Bubnova, Tatiana. (2006). *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. *Acta poética*, 27(1), 97-114.
- Colorado, Paula. (2013). De la abyección a la revuelta: la nueva novela colombiana de Evelio Rosero, Tomás González y Antonio Ungar. Pontificia Universidad Javeriana.
- _____ (2011). La novelística de Evelio Rosero Diago: los abusos de la memoria.
- Córdoba, Alonso. y Pérez, Aura. (2016). La lectura crítica como mediación didáctica para el aprendizaje de la literatura en estudiantes de ciclo V. Universidad Santo Tomás.
- Díaz-Barriga, Ángel. (2013). Guía para la elaboración de una secuencia didáctica. UNAM, México.
- Freire, Paulo. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra SA.
- _____ (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: Editores S.A.
- Gil, Rafael. (2018). Formación docente y pedagogía crítica: una perspectiva contra hegemónica (pp. 595- 606). CLACSO
- Giroux, Henry. (1997). *Los profesores como intelectuales*. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidos
- Gómez, Javier. (2013). *El espacio narrativo en tres novelas de Evelio José Rosero*

- Gomez, M. V., Mafra, J., & Fernandes de Alencar, A. (2007). *Paulo Freire: contribuciones para la pedagogía*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO.
- González Martínez, Luis. (2006). *La Pedagogía Crítica de Henry A. Giroux*. Revista electrónica Sinéctica número 29. México
- Jauss, Hans. (1986). *Experiencia estética y hermenéutica literaria*. Madrid: Taurus
- _____. (1987). *El lector como instancia de una nueva historia de la literatura*. In Estética de la recepción (pp. 59-86). Arco Libros.
- Jiménez, María del Carmen. (2014). *De perversos, voyeurs y locos: hacia una fenomenología de la violencia en la narrativa de Evelio Rosero*. Revista de estudios hispánicos
- McLaren, Peter. y Puiggrós, Adriana. (1994). Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Muros, Beatriz. (2007). *La pedagogía crítica de Paulo Freire: aportaciones conceptuales*.
- Nieto Valdivieso, Manuel. (2011). *Pedagogía crítica: Una perspectiva en el aula de clase desde la literatura de ciencia ficción*. Universidad Libre de Colombia.
- Pastor, Víctor. M. López. (2006). *El papel de la evaluación formativa en el proceso de convergencia hacia el EEEES Análisis del estado de la cuestión y presentación de un sistema de intervención*. Revista interuniversitaria de formación del profesorado
- Piedrahita, Jonathan. (2018). *Pedagogía crítica y educación popular*. Manizales. CLACSO
- Ramírez, Roberto. (2008). *La pedagogía crítica Una manera ética de generar procesos educativos*.

- Reis, Carlos. (1985). *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Madrid: Gredos
- Rojas, Vivian. (2013). *La mirada transgresiva en la narrativa de Evelio Rosero*.
- Rosero, Evelio. (1988). *El incendiado*. Bogotá: Planeta
- Rueda, Joaquín. (2014). *La ética literaria: el trance de la infancia en El Incendiado de Evelio Rosero*
- Sánchez, J. & Sánchez, E. (2011). *Aproximación a la teoría de la recepción: origen(es) y bifurcaciones*: Memoria de Veranos de la Investigación Científica UG, 1035-1041. Guanajuato: Universidad de Guanajuato.
- Tarazona, Julián. (2018). *El profesor Guillermo y los recuerdos del gemelo Daniel Díaz*. Revista Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica, (28), 7.